

**El control territorial y los cultivos de coca en Balboa Cauca: órdenes locales y
comportamiento de la población civil**

Darlin Calvache López

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Programa de Ciencia Política

Trabajo de grado

Director: Luis Johnny Jiménez

Cali

05 de junio de 2025

1. Resumen

El presente trabajo analiza las relaciones entre la población civil y los grupos armados en el municipio de Balboa, Cauca, en el contexto de la economía cocalera y el conflicto armado. A través de una investigación cualitativa, longitudinal y retrospectiva, se identifican los mecanismos mediante los cuales los actores armados aseguran la colaboración, resistencia o adaptación de la población, considerando factores como la coerción, la agencia civil y la influencia de creencias religiosas. El estudio aborda la transformación reciente del territorio, marcada por la migración hacia cultivos lícitos y la diversificación productiva, así como el papel de las comunidades en la resistencia a la economía ilegal. Los hallazgos evidencian que la relación entre civiles y actores armados no es homogénea, sino que varía según el contexto social, económico y cultural de cada corregimiento. Se concluye que la interacción entre economía cocalera, conflicto armado y agencia civil ha configurado órdenes locales diferenciados, y que la transición hacia economías lícitas enfrenta desafíos estructurales ligados a la persistencia del control armado y la limitada presencia estatal.

Palabras clave: *Balboa, conflicto armado, economía cocalera, agencia civil, cultivos ilícitos, resistencia, Cauca.*

Tabla de contenido

• Introducción	4
• Estado del arte	7
• Marco teórico	13
• Metodología	19
1. Contextualización de la región de Balboa Cauca.....	23
2. Mecanismos insurgentes de control civil usados para asegurarse la colaboración de la población.....	38
3. Conclusiones y recomendaciones	54
4. Bibliografía	56
5. Anexos	62

- **Introducción**

Balboa, ubicado en el sur del departamento del Cauca, es un territorio mayormente rural cuya economía depende en gran medida de la agricultura, destacándose los cultivos de coca como uno de los principales motores económicos. Esta actividad, sin embargo, ha estado históricamente vinculada a la violencia en la región, pues el control de los cultivos de coca ha sido objeto de disputa entre diversos actores armados, especialmente tras la firma del acuerdo de paz con las FARC. En este contexto, la economía cocalera no solo ha transformado la dinámica social y territorial de Balboa, sino que también ha configurado las relaciones de poder y las estructuras sociales locales.

El conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto profundo en regiones como Balboa, donde la presencia de grupos insurgentes y la economía ilegal han generado entornos de coerción y violencia que afectan directamente a las comunidades rurales. Este fenómeno refleja, como señala Teófilo Vázquez, la persistente problemática agraria del país, caracterizada por la desigualdad en la distribución de la tierra y la falta de oportunidades para los campesinos. Frente a la presión de los grupos armados, las poblaciones rurales se ven obligadas a tomar decisiones complejas: mantener una convivencia forzada con los actores armados para garantizar cierta estabilidad, aunque esto implique someterse a dinámicas de poder violentas, o resistir y enfrentar las consecuencias de la confrontación.

Ejemplos recientes, como los ocurridos en los corregimientos de Pureto y La Bermeja, donde la población civil se ha organizado para impedir la intervención del Ejército Nacional en defensa de los intereses de insurgentes y narcotraficantes, evidencian la complejidad de estas relaciones y la agencia de los civiles en medio del conflicto. En este sentido, surge la necesidad de analizar bajo qué condiciones se presenta este accionar colectivo y cómo se configuran las relaciones entre grupos insurgentes y población civil en torno a los cultivos de coca. Con el fin de aproximarse a una comprensión acerca de **¿Cómo se configuran las relaciones entre grupos insurgentes y la población civil en Balboa Cauca, en torno a los cultivos de coca, y qué implicaciones tiene esto para el orden social local?**

El objetivo general de este trabajo es identificar los mecanismos mediante los cuales los insurgentes aseguran la colaboración de la población frente a la intervención del Ejército desde el año 2016 hasta la fecha. Considerando factores como la coerción, la colaboración y la resistencia. De manera específica, se busca:

- Comprender las diferentes formas de relación que se establecen entre insurgentes y civiles en contextos de cultivos de coca, antes y después del acuerdo de paz.
- Establecer las características de la agencia de los civiles frente a los grupos armados presentes en el territorio.
- Identificar los factores interactivos y organizativos que explican la colaboración o no colaboración de la población civil frente a los mandatos de los insurgentes.

El alcance de este trabajo se centra en el análisis de las dinámicas sociales y políticas en Balboa, Cauca, desde el año 2016 en adelante, con énfasis en la interacción entre economía cocalera, conflicto armado y agencia civil. Se pretende aportar una comprensión profunda de los procesos de adaptación, resistencia y colaboración que configuran el orden social local en contextos de violencia y economías ilegales.

En las zonas rurales de Balboa, Cauca, la presencia de cultivos de coca ha sido un factor central en la configuración de las relaciones entre la población civil y los grupos armados ilegales, facilitando dinámicas de colaboración, convivencia o resistencia según los intereses y condiciones locales. Sin embargo, en los últimos años, la migración de un sector de la población hacia cultivos lícitos y la influencia de creencias religiosas, especialmente entre comunidades cristianas protestantes, han generado escenarios diferenciados, donde la participación en la economía ilegal y la relación con los actores armados varía significativamente entre los distintos grupos sociales y corregimientos del municipio.

La hipótesis propuesta se justifica en la necesidad de comprender la complejidad de las relaciones sociales en contextos rurales marcados por la presencia de economías ilegales y actores armados. En Balboa, Cauca, los cultivos de coca han desempeñado históricamente un papel central en la economía local, influyendo en la configuración de dinámicas de convivencia, colaboración o resistencia entre la población civil y los grupos armados. Sin embargo, la realidad del territorio es heterogénea y dinámica.

En los últimos años, se ha observado una tendencia creciente hacia la diversificación productiva y la migración hacia cultivos lícitos, motivada tanto por políticas estatales como por factores sociales y culturales. Un elemento particularmente relevante es la influencia de las creencias religiosas, especialmente en comunidades cristianas protestantes, que han optado por mantenerse al margen de la economía ilícita y de las dinámicas asociadas a los actores armados, guiados por principios éticos y doctrinales.

Esta diversidad de experiencias y trayectorias productivas evidencia que no existe una única forma de relación entre civiles y grupos armados, sino que estas varían según el tipo de actividad económica predominante y los valores culturales de cada comunidad. Por ello, resulta fundamental analizar cómo estos factores interactúan y contribuyen a la configuración de escenarios diferenciados dentro del municipio, permitiendo comprender mejor los procesos de adaptación, resistencia y negociación que caracterizan la vida rural en contextos de conflicto y economías ilegales.

La validación o refutación de esta hipótesis permitirá no solo aportar al conocimiento académico sobre la región, sino también ofrecer insumos para el diseño de políticas públicas más sensibles a la diversidad social y cultural de los territorios afectados por el conflicto armado y las economías ilícitas.

- **Estado del arte**

El corpus bibliográfico sobre el tema de los órdenes locales abarca un total de 353 000 textos académicos. Sin embargo, para la elaboración de este estado del arte, se seleccionarán siete textos clave, que incluyen libros y artículos de reconocidos investigadores como Teófilo Vázquez, Clara Inés García, Ana María Arjona, Zachariah Mampilly, Álvaro Guzmán, Oliver Kaplan, entre otros, quienes han estudiado a fondo el comportamiento de la población civil y los grupos insurgentes en contextos de conflicto. El fenómeno de la guerra ha sido analizado a lo largo de la historia principalmente desde una perspectiva bélica, enfocándose en los grupos armados, lo que ha resultado en una concepción de violencia generalizada. Sin embargo, a partir de monografías y estudios realizados en Asia, África y Suramérica, se ha observado que dentro del conflicto existen órdenes.

Este hallazgo proporciona un sentido diferente a la lógica de la violencia en la guerra civil, complejizando así el panorama. Llevando a los investigadores a plantearse preguntas sobre qué otros actores o fenómenos convergen en la problemática de los órdenes locales, así como el papel activo que desempeñan las comunidades, otorgándoles agencia a los pueblos inmersos en los conflictos, especialmente en aquellos que guardan una estrecha relación con el cultivo de coca. Fue a partir de 2006 que Kalyvas, en su libro *The Logic of Violence in Civil War* introdujo el concepto de "violencia selectiva", que se refiere a la idea de que los actores armados no utilizan la violencia de manera indiscriminada. En cambio, esta se dirige estratégicamente hacia aquellos que son percibidos como colaboradores del enemigo o como una amenaza para el control del territorio. Esto crea un entorno en el que la población civil puede ser coaccionada a elegir entre apoyar a un grupo armado o convertirse en víctima de la violencia.

El autor sostiene que la violencia en las guerras civiles no debe ser vista como un acto de locura o descontrol, sino como una elección estratégica por parte de los actores involucrados, lo que implica que la violencia es utilizada con un propósito, ya sea para controlar a la población, eliminar a rivales o consolidar poder (Kalyvas, 2006). Lo anterior da pie a la comprensión de las complejas relaciones entre las poblaciones colombianas y los grupos armados que han logrado legitimar su dominación y control mediante el uso de la fuerza en algunos casos (violencia indiscriminada y selectiva). Pero en la mayoría de los casos los civiles no son meramente víctimas pasivas de la

violencia; a menudo ejercen agencia al decidir cómo responder a la coerción y el control de los actores armados. Pueden optar por colaborar con los grupos armados, resistir su control o buscar formas de negociación. Esta capacidad de acción puede influir en la dinámica del conflicto y en la legitimidad de los grupos armados.

A partir de los textos y autores analizados se explorarán tres categorías, las estructuras de poder, la relación de los grupos armados con la población civil y las condiciones de vida de las comunidades. Partiendo desde, por un lado, una perspectiva histórico geográfica que abordan autores como Vázquez (2009) y Mampilly (2017) y, por otro lado, desde una perspectiva comparativista.

Categoría 1. Las estructuras de poder

Las relaciones que establecen los grupos armados con la población civil y la forma en que mantienen la dominación en determinados territorios no son homogéneas ni estables. Pues dependerá de los órdenes que se hayan establecido tanto, por parte de los grupos armados, como de la población civil y la capacidad de estos de mantener una cierta legitimidad en el territorio. De aquí que Arjona (2017) introduce el concepto de "orden social" para entender cómo, incluso en zonas de guerra, emergen estructuras de poder y organización social, argumentando que los civiles no son meros receptores pasivos, sino actores que influyen en las dinámicas de poder a través de su interacción con los grupos armados. Su tipología de órdenes sociales, como la "rebelocracia", permite analizar las variaciones en el control y la gobernanza en contextos de conflicto.

De la misma manera que los civiles pueden “colaborar” con los grupos insurgentes para establecer su propio orden, pueden también desarrollar estrategias de autonomía y autodefensa para protegerse de la violencia de los actores armados, como lo explora Kaplan (2022) y aunque en condiciones extremas estas organizaciones pueden colapsar, en general tienen un impacto significativo en la reducción de la violencia selectiva lo que muestra cómo la agencia civil puede moldear las estructuras de poder local. La inmersión que hace Mampilly en Sri Lanka, Sudán y la República Democrática del Congo, territorios altamente violentos, permite la comprensión de cómo los grupos armados establecen sistemas de gobernanza y se relacionan con la población civil, considerando factores como la historia, la cultura y las condiciones sociales que influyen en cómo los grupos rebeldes crean sus estructuras de poder en los territorios que controlan. Donde los

insurgentes buscan legitimar su autoridad a través de la provisión de bienes públicos y no solamente mediante la violencia, lo que implica que las estructuras de poder insurgentes se basan en una compleja interacción entre coerción y consentimiento (Mampilly,2017). Aquí convergen tanto ese carácter coercitivo y violento de los grupos armados y la capacidad de agencia de la población civil, que en algunos casos no solamente coopera con los rebeldes por “mantener la paz” en el territorio, sino porque recibe beneficios a cambio de lealtad.

Otra de las formas en que se establecen órdenes locales tiene que ver con la lógica detrás del uso selectivo de la violencia por parte de los actores armados, como por ejemplo lo propone Kalivas (2006), quien sostiene que esta no es aleatoria, sino que sigue patrones estratégicos para mantener el control territorial. Mostrando la violencia como un medio para configurar estructuras de poder en contextos de guerra civil, mismos que posibilitan que la soberanía del Estado se vea desafiada por la presencia de múltiples actores armados, que a su vez se traduce en un control territorial fragmentado, donde diferentes grupos pueden ejercer autoridad en distintas áreas, afectando la vida cotidiana de las comunidades. Así pues, la violencia no es solo un medio de control, sino que también puede ser una respuesta a la colaboración de los civiles con uno u otro grupo.

Lo anterior se relaciona con la idea de que la violencia puede ser utilizada estratégicamente para mantener el control o disuadir la cooperación con el enemigo y que los actores armados pueden optar por no atacar a ciertos grupos de civiles para ganar su apoyo o neutralidad. Estos autores proporcionan marcos teóricos y evidencia empírica sobre cómo se configuran las estructuras de poder local en medio del conflicto armado. Destacando el papel activo de la población civil, las dinámicas de coerción y consentimiento, y el uso estratégico de la violencia como elementos clave para entender la reconfiguración del poder en zonas de guerra. Lo que permite proponer una explicación apropiada al comportamiento de las poblaciones rurales del municipio de Balboa, como se relacionan con los grupos armados y los tipos de órdenes locales que se han establecido de forma diferenciada en cada territorio.

Categoría 2. La relación de los grupos armados con la población civil

Al examinar la relación entre la economía cocalera y el conflicto, destacando cómo el narcotráfico no solo es una causa del conflicto, sino que también configura las relaciones entre la población y los actores armados Vázquez en un análisis histórico y socioeconómico proporciona un contexto

valioso para entender estas dinámicas. La economía cocalera se convierte en una fuente crucial de ingresos para muchas comunidades rurales, lo que lleva a una dependencia de los cultivos de coca, que eventualmente facilitan la convivencia con grupos armados, ya que estos actores a menudo controlan el comercio y la producción de coca, destacando que la inserción de actores armados en la economía cocalera les permite obtener mayores recursos (Vázquez, 2009), lo que a su vez refuerza su poder y control sobre la población civil.

La interrelación entre las economías criminales y el poder político puede ayudar a entender cómo las actividades ilegales, en este caso el narcotráfico, afectan las relaciones entre la población civil y los grupos armados, como Ramírez y otros autores lo analizan en su obra “economía criminal y poder político” (Ramírez, et al, 2013). La complejidad de estas relaciones entre población e insurgentes, obliga el estudio de las formas en que los civiles colaboran o resisten a los grupos armados, y cómo estas acciones influyen en la dinámica del conflicto. Como por ejemplo lo muestra Kaplan (2022) al estudiar cómo las comunidades civiles desarrollan estrategias de resistencia y autodefensa frente a los grupos armados, lo que le permite analizar cómo los civiles pueden influir en las relaciones de poder, ya sea colaborando con los insurgentes o resistiendo su control. Donde las comunidades civiles pueden conservar su autonomía y desarrollar mecanismos de protección frente a los grupos armados, resaltando así las estrategias de resistencia que ofrecen una perspectiva sobre el papel activo de los civiles en contextos de conflicto.

Categoría 3. condiciones de vida de la población

Para analizar las condiciones de vida de las poblaciones inmersas en los cultivos y la economía cocalera en la práctica y a través de la perspectiva de los autores mencionados en el primer párrafo de este texto, es necesario considerar varios puntos: El contexto histórico y cultural, el impacto del control armado, las dinámicas de cohesión, las consecuencias psicosociales, las estrategias de resiliencia y adaptación a entornos de violencia, como también la cooperación y resistencia comunitaria para velar por sus intereses. En primer lugar, cabe señalar que la relación entre el problema agrario y la economía cocalera proporciona un contexto relevante, como lo analiza Vázquez, debido a que los cultivos de coca y todas las consecuencias que esto acarrea afectan las condiciones de vida de las comunidades (Vázquez, 2009). Incluyendo el acceso a recursos, la seguridad alimentaria, y las oportunidades económicas, dejando a las personas a merced de los grupos insurgentes que han sabido aprovechar muy bien la falta de presencia del Estado.

Dando paso así, a esos procesos de control armado que no solamente limita acceso a recursos y servicios, sino que pueden incluso llegar a limitar la libertad misma de los individuos, bajo dinámicas de poder que se manifiestan con el control de la movilidad, la libertad de expresión y la participación ciudadana. Es lo que muestran Clara Inés García, Álvaro Guzmán y sus compañeros en su trabajo sobre órdenes locales, al destacar como estos órdenes locales se establecen como un mecanismo de control, que si bien en algunos casos da agencia al pueblo (García et al., 2014), en la mayoría impacta de manera negativa la vida cotidiana.

En segundo lugar, las dinámicas de Violencia y Cohesión Social afectan las relaciones interpersonales y comunitarias, al igual que las estrategias que las comunidades desarrollan para preservar su tejido social, como bien lo resalta Kaplan (2009) en su investigación sobre la resistencia civil. Lo que da pie para preguntarse sobre las consecuencia psicosociales que produce vivir en entornos de conflicto, como por ejemplo lo muestra Arjona (2017) en su enfoque sobre el orden social en tiempos de guerra, lo que permitiría comprender el comportamiento de las poblaciones rurales, que en momentos determinados toman posturas que favorecen a los grupos armados a pesar de las implicaciones que esto tenga para su gente, en muchos casos movidos por el miedo, la desconfianza y la violencia que ejercen sobre la población.

Sin embargo, en casos específicos se pueden presentar estrategias de cooperación o resistencia como una forma de protegerse de retaliaciones por parte de los grupos armados o como un mecanismo de defensa de las economías locales. Estas categorías están interconectadas y se retroalimentan entre sí, las estructuras de poder establecidas por los grupos armados influyen en cómo se relacionan con la población civil, especialmente en contextos económicos conflictivos como el narcotráfico. A su vez, estas relaciones impactan directamente las condiciones de vida, creando un ciclo complejo donde el control social, la economía ilegal y el bienestar comunitario están entrelazados.

En primer lugar, las estructuras de poder son fundamentales para entender las relaciones entre insurgentes y civiles, la forma en que los grupos armados ejercen control influye directamente en la capacidad de la población civil para resistir o colaborar, lo que a su vez afecta las condiciones de vida. En segundo lugar, la relación con los grupos armados está intrínsecamente ligada a las estructuras de poder, pues la economía cocalera no solo afecta la dinámica del conflicto, sino que

también condiciona las oportunidades de resistencia civil. Dando finalmente como resultado unas condiciones que se reflejan en la calidad de vida de la población civil, afectando su bienestar y capacidad para organizarse, esto como resultado de las dinámicas antes descritas.

- **Marco teórico**

Relación de dominación (Weber)

Si bien, desde una visión general se puede plantear que una relación de dominación es una relación social en la que una persona, grupo u organización puede obligar a otros a obedecer, de forma temporal o permanente, que se legitima, se reproduce y es aceptada por las partes involucradas, aunque de manera desigual, no todos los autores comparten este enfoque. Así pues, desde el punto de vista de Weber (1974) **las relaciones de dominación no se pueden entender independientemente del poder**, ya que estas representan una expresión de poder donde la sumisión de los individuos se fundamenta en la convicción de que la autoridad es legítima.

Las relaciones de dominación representan estructuras y dinámicas sociales en las cuales un individuo, grupo o entidad ejerce control sobre otros de manera sistemática, no son simples momentos de imposición, sino que constituyen un sistema organizado de poder que se mantiene a lo largo del tiempo. La legitimidad de esta denominación radica en la creencia compartida por los subordinados de que la autoridad es válida y aceptable, lo que genera una relación de obediencia que, aunque desigual, se reproduce continuamente en la vida social. Desde esta perspectiva, las relaciones de dominación son una manifestación concreta de poder que depende de la aceptación y la percepción de legitimidad por parte de quienes están bajo su influencia (Weber, 1974).

Por su parte, Foucault (1977) plantea que el poder no debe entenderse como una institución, una estructura o una potencia que algunos poseen y otros no, o que se organiza de manera estable y jerárquica. Tampoco se reduce a un conjunto de leyes, una dominación centralizada o una soberanía única; en lugar de ello, el poder se define como una multiplicidad de relaciones de fuerza que se ejercen en el ámbito en que se desarrollan, estas relaciones son dinámicas, móviles y se transforman constantemente a través de luchas y enfrentamientos. Las relaciones de poder no son simplemente de imposición desde arriba (como en la dominación), sino que se producen a través de relaciones locales e inestables que operan en cada nivel de la sociedad. Además, el autor no ve al poder únicamente como algo negativo o restrictivo, sino también como algo productivo, y destaca que la resistencia es inmanente a las relaciones de poder, es decir, **no puede existir poder sin resistencia**. Sin embargo, aunque lo anterior parece contradecirse debido al enfoque que tanto

weber como Foucault le dan al poder, donde el primero pone énfasis en la estabilidad y la legitimidad de las relaciones de dominación y el segundo destaca que el poder es fluido y que nunca es completamente estable ni completamente legítimo. Siempre hay resistencias internas en cualquier relación de poder, y el poder es más disperso y omnipresente, no concentrado únicamente en una autoridad central, los enfoques no se contradicen, sino que se pueden complementar. Weber nos ayuda a entender cómo las estructuras de dominación se legitiman y perpetúan, mientras que Foucault añade un análisis más dinámico y difuso del poder, donde el poder siempre está acompañado de **resistencia** y nunca es completamente fijo o legítimo sin desafíos internos. A partir de esta definición encontramos la colaboración y la obediencia, por un lado, y la resistencia por otro lado, como subcategorías.

Colaboración y Obediencia y resistencia en zonas de conflicto:

Partiendo del presupuesto de que la colaboración es una acción colectiva y coordinada entre dos o más personas o grupos que unen sus esfuerzos para alcanzar un objetivo común. Se puede observar, por un lado, desde una perspectiva de acción colectiva, donde se crean redes de colaboración que conectan a los individuos alrededor de problemáticas común. Estas redes son fundamentales para coordinar acciones y compartir recursos, como lo enfatiza Tilly (2009) en su estudio sobre los **movimientos sociales**, donde se evidencia una colaboración horizontal entre pobladores.

Desde otro punto de vista, se puede considerar la colaboración a partir de una mirada **utilitaria**, como lo proponen Ortiz (2001), este planteamiento destaca cómo, en contextos de conflicto, las relaciones entre la población civil y los grupos armados pueden ser pragmáticas y basadas en intereses personales más que en convicciones políticas. Y Kalyvas (2006) como una estrategia de supervivencia que adoptan los civiles en dichos contextos. Esta colaboración puede ser forzada o voluntaria, pero está fundamentalmente motivada por el deseo de obtener protección, evitar represalias u obtener beneficios de los grupos armados, que se puede percibir como una colaboración vertical o sometimiento, dado que depende en gran parte del actor armado.

Esta definición es pertinente para mi problema de investigación, porque me permite explorar sobre cómo se estructuran las coaliciones de actores civiles y armados y cómo se da la colaboración alrededor de la resolución en situaciones de conflicto territorial. A partir del marco teórico que

ofrecen estos autores se pueden observar diferentes formas en que se hace relevante esta definición, en primer lugar, permitirá observar la relación entre civiles y grupos insurgentes desde un punto de vista de colaboración como un intercambio utilitarista, que permitirá comprender las motivaciones de los pobladores de Balboa, para establecer o mantener la interacción con los grupos armados que controlan su territorio, en caso de que estas se den más por necesidad de protección y supervivencia que por una lealtad ideológica. En segundo lugar, permitirá explorar cómo los actores armados ejercen control a través de la colaboración de la población local, en este sentido, el control no solo depende del uso de la violencia, sino de la capacidad para generar acuerdos tácitos con la población, quienes podrían ceder información o recursos a cambio de protección.

En tercer lugar, se puede analizar la colaboración como obediencia o sometimiento dado que es posible que en algunos casos la colaboración de la población con los actores armados sea principalmente voluntaria, aunque podría suceder que esta ocurra bajo presión o amenazas, lo que me permitirá determinar el tipo de control territorial que existe en la región. Y a partir de Tilly (2014) se puede entender las dinámicas organizativas de los civiles para participar de manera colectiva en defensa de sus territorios o derechos, puesto que se centra en la acción colectiva, las redes de colaboración y los movimientos sociales y su enfoque histórico y contextual puede proporcionar un fundamento sólido teórico para analizar cómo las comunidades rurales de Balboa se organizan y actúan en respuesta a desafíos comunes, como la violencia inherente al conflicto y las economías ilícitas.

Por otra parte, a partir del aporte de Foucault (2007), aparece la resistencia como una subcategoría que se deriva de las relaciones de dominación, ya que está siempre viene complementando al poder, debido a su carácter inestable y su ambigüedad. La resistencia en su definición más amplia se refiere a la **oposición activa o pasiva** frente a una fuerza, poder o autoridad, ya sea política, social, económica o cultural, misma que Kaplan (2017) define como las acciones colectivas que toman las comunidades para protegerse de los actores armados, estas formas de resistencia pueden incluir la no cooperación organizada, la creación de redes de defensa comunitaria, o incluso la negociación con los grupos armados para minimizar el impacto de la violencia.

Lo anterior me permite comprenderla, por un lado, como una forma pasiva de resistencia que implica la no colaboración o rechazo de la obediencia a un sistema o autoridad sin necesariamente recurrir a la violencia, a partir de lo cual se puede hacer una distinción entre esa resistencia que confirma y legitima la dominación y la que la niega y la repele, además de abrirme un camino para explorar cuando un hecho de los civiles es colaboración y cuando responden a la obediencia. por otro lado, debido al carácter conflictivo de nuestro contexto, puede verse como una forma activa de resistencia en determinados momentos, donde puede suponer acciones tomadas por la población o grupos organizados para defenderse del control o la invasión de actores armados, misma que puede ser violenta, como en el caso de la guerrilla, o no violenta, como cuando las comunidades adoptan estrategias de ocultamiento o evasión para evitar ser controladas por fuerzas armadas.

Scott (1985) subraya que estas formas de resistencia no suelen ser abiertas ni violentas, ya que eso conllevaría un alto riesgo de represión. Más bien, los dominados eligen tácticas que les permitan satisfacer necesidades básicas y mantener su seguridad física con el menor riesgo posible, incluso si esto significa no enfrentarse directamente a la fuente de opresión. En territorios controlados por grupos armados, la resistencia cotidiana puede incluir desde la migración o el desplazamiento, hasta el sabotaje silencioso o el simple incumplimiento pasivo de las órdenes impuestas por los insurgentes,

Coerción y violencia

Para comprender la configuración de las relaciones entre insurgentes y civiles se hace necesario analizar cómo se vinculan entre sí, la coerción y la violencia, para lo cual vamos a definir estas categorías: La coerción puede definirse en términos generales como el uso de la fuerza o la amenaza de fuerza para obligar a una persona o grupo a actuar en contra de su voluntad. Este concepto implica una relación de poder donde el actor dominante ejerce control sobre el subordinado a través de medios que pueden ser físicos, psicológicos o sociales. La coerción puede manifestarse de diversas formas, como la intimidación, la manipulación o la violencia directa, y se basa en la idea de que el sometido carece de opciones viables para resistir. En este sentido, Tilly (1992) define la coerción como una forma de poder basada en la capacidad de los actores para imponer su voluntad mediante el uso de la fuerza o la amenaza de su uso. En este contexto, la coerción se presenta como una estrategia para movilizar o someter a la población dentro de un conflicto armado o revolución. Esto se alinea con la idea de Kalyvas (2006) sobre cómo se ejerce

el poder a través de la coerción, quien la define como el uso de la violencia o la amenaza de violencia para obligar a los civiles a colaborar con los actores armados. En los conflictos armados, la coerción es una herramienta utilizada para consolidar el control territorial y asegurar la lealtad de la población.

Siguiendo con la explicación de las categorías, tenemos que la violencia se describe como el uso intencional de la fuerza física o el poder, ya sea de manera efectiva o potencial, contra otra persona o un grupo, que resulta en daño físico, psicológico o en la privación de derechos. Esta violencia puede ser tanto física como psicológica y se manifiesta en actos que buscan intimidar, castigar o coaccionar a los civiles para que se alineen con las fuerzas insurgentes. En los conflictos armados, la violencia es utilizada como herramienta para consolidar el control territorial y asegurar la lealtad de la población (Kalyvas, 2006). Esta no se manifiesta necesariamente a través de actos físicos, sino que se refleja en desigualdades sociales, económicas y políticas, lo que me permitirá comprender la configuración de las relaciones entre los grupos insurgentes de las zonas rurales de Balboa con los grupos armados, alrededor de los cultivos de coca. Aunque no siempre la violencia se manifiesta de forma letal como lo plantean Gutierrez Sanin y Wood (2020), algunas veces se presenta moderadamente, sin dejar de ser violenta.

A partir de lo anterior se puede inferir que, en contextos de conflicto armado, la coerción y la violencia están intrínsecamente relacionadas. La coerción puede incluir actos violentos como medio para ejercer control y mantener relaciones de dominación, aunque también puede manifestarse sin recurrir a la violencia física explícita, empleando amenazas o manipulaciones psicológicas. Por su parte, la violencia puede presentarse sin un marco coercitivo claro, como en situaciones donde se utiliza la fuerza sin el propósito de establecer un control sistemático. Aun así, tanto la coerción como la violencia son herramientas utilizadas por los actores armados para influir en el comportamiento de los civiles. Comprender la interrelación entre estas categorías resulta fundamental para analizar las dinámicas entre insurgentes y civiles en situaciones de conflicto armado.

Intimidación y manipulación

Los grupos armados pueden recurrir, por un lado, a la manipulación, puesto que esta implica influir en las decisiones o comportamientos de las personas de manera indirecta, a menudo utilizando tácticas engañosas o persuasivas (Castells, 2009). Esto puede incluir la desinformación, la propaganda o el uso de emociones para controlar la percepción de los civiles. recurriendo al control Psicológico, para crear un ambiente de miedo o incertidumbre, donde los civiles se sientan obligados a colaborar para evitar consecuencias negativas. Aunque podría presentarse de manera menos drástica, al ofrecer beneficios a cambio de colaboración (puede ser una forma de manipulación si esos beneficios no se cumplen). O mediante la difusión de información sesgada o falsa que puede ser utilizada para legitimar acciones violentas o coercitivas, haciendo que los civiles creen que colaborar es su única opción viable.

En situaciones de conflicto, los insurgentes pueden difundir rumores sobre represalias por no colaborar, manipulando así las decisiones de los civiles. Por otro lado, la intimidación puede ser una herramienta efectiva usada por los insurgentes, pues responde al uso de amenazas o el miedo para coaccionar a alguien a actuar de una determinada manera (Chomsky, 2016). Esto puede incluir amenazas directas de violencia física, los civiles pueden recibir amenazas directas por parte de los grupos armados si no cumplen con sus demandas, creando un ambiente donde la obediencia es vista como la única forma de evitar el daño. o consecuencias sociales. lo que se puede presentar a través de la ejecución pública de disidentes o aquellos que se niegan a colaborar con la finalidad de disuadir a otros.

Aunque la economía cocalera ha sido históricamente una de las principales fuentes de ingreso en Balboa y en otras zonas rurales del Cauca, en los últimos años se ha observado una migración significativa hacia cultivos lícitos, como el café, el plátano y la caña. Este proceso de transición ha sido favorecido tanto por incentivos estatales como por la presión social y religiosa. En particular, las comunidades cristianas protestantes han desempeñado un papel fundamental en la resistencia a la economía ilegal, ya que sus creencias religiosas les impiden participar en el cultivo de coca o en actividades relacionadas con el narcotráfico. Así, la diversidad productiva y la influencia de la religión configuran un panorama complejo, donde no todos los campesinos están involucrados en la economía ilícita, y donde las dinámicas sociales y económicas varían considerablemente entre corregimientos y grupos sociales.

- **Metodología**

Esta investigación se clasifica como longitudinal y retrospectiva, ya que busca analizar las relaciones entre la población civil y los grupos armados en Balboa, Cauca, a lo largo del tiempo. A través de un enfoque longitudinal, se examinarán los cambios en estas relaciones desde la firma del acuerdo de paz con las FARC hasta el presente, considerando factores como la economía cocalera y las dinámicas de poder establecidas por los actores armados. Asimismo, se adoptará un enfoque retrospectivo al investigar las condiciones históricas que han influido en estas relaciones, tales como el problema agrario y el surgimiento del narcotráfico. Esta combinación de enfoques permitirá una comprensión más profunda y matizada de cómo se han configurado y mantenido estas dinámicas sociales.

Tipo de hipótesis: Esta hipótesis es analítica porque implica un estudio profundo de cómo los actores civiles interactúan con los grupos armados. Se centra en la dinámica de poder en contextos de conflicto, donde los civiles ejercen agencia al decidir colaborar o resistir frente a la coerción. Utilizando conceptos como violencia selectiva y orden social, se busca entender cómo estas relaciones evolucionan con el tiempo.

Unidad de análisis: La agencia de la población civil en Balboa, Cauca, que se refiere a la capacidad que tienen los individuos y comunidades para actuar, tomar decisiones y responder a las dinámicas impuestas por los grupos armados en el contexto del conflicto. Esto implica que los civiles no son meramente víctimas pasivas, sino actores activos que ejercen influencia sobre su entorno y sus relaciones con los grupos insurgentes, aunque no en todos los casos

La interacción dinámica entre civiles y grupos armados, es clave para comprender las complejas relaciones de poder en la región. Desde una perspectiva que resalta la agencia civil, es posible analizar cómo las decisiones y acciones de la población local (ya sea colaborando, resistiendo o absteniéndose de hacerlo) influyen en el comportamiento de estos actores armados y en la configuración del orden social. Este enfoque permite evidenciar cómo la capacidad de acción de los civiles no solo afecta la legitimidad y las estrategias de los grupos armados, sino que también incide directamente en las condiciones de vida de las comunidades, moldeando las dinámicas del conflicto y las posibilidades de transformación social.

Objeto de investigación: La población civil en Balboa, Cauca, se convierte en el foco principal para analizar cómo sus interacciones con los grupos armados son moldeadas por factores económicos, religiosos, culturales, sociales, etc.

Estrategia de Investigación Cualitativa: Esta investigación se fundamenta en un enfoque cualitativo que busca explorar las relaciones entre la población civil y los grupos armados en Balboa, Cauca. La naturaleza del conflicto exige una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los actores involucrados. Puesto que es adecuado porque permite captar las dinámicas sociales complejas que influyen en cómo los civiles interactúan con los grupos armados. A través de métodos como entrevistas semi-estructuradas y etnografía, se podrá obtener información valiosa sobre cómo se configuran estas relaciones.

Para la realización de las entrevistas incluidas en esta investigación, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes. Previamente a cada entrevista, se explicó a los participantes el objetivo del estudio, la naturaleza voluntaria de su participación, la confidencialidad de la información proporcionada y su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. Todos los entrevistados firmaron un formato de consentimiento informado, el cual se encuentra incluido como modelo en los anexos de este trabajo. Este procedimiento garantizó el cumplimiento de los principios éticos y la protección de los derechos de las personas involucradas en la investigación.

Muestra: se orientará por los criterios de selección: comunicación, disposición y conocimiento (edad, sexo, religión, ocupación y posición social)

Cuadro de Operalización

Objetivo 1

Comprender las diferentes formas de relación que se establecen entre insurgentes y civiles en contextos de cultivos de coca, antes y después del acuerdo de paz.

concepto	dimensiones	fuentes
	Competitivas	

Formas de relación	Complementarias	Entrevistas y etnografía
	Depredadoras	
	Rechazo	
	Convivencia	

Objetivo 2

Establecer las características de la agencia de los civiles frente a los grupos armados que hacen presencia en el territorio

concepto	dimensiones	fuentes
Agencia	Colaborativa	Entrevistas y etnografía
	Resistencia pasiva y activa	
	acción colectiva contenciosa	Autores: (Giddens, Margaret Archer, Tilly, Tarrow, J. Scott)

Objetivo 3

Identificar las diferentes líneas de división y diferenciación entre la población civil y los grupos armados que explican la colaboración y no colaboración.

concepto	dimensiones	fuentes
	Grupos	Entrevistas y etnografía
	Intereses	

División social	Identities	(Autores: Émile Durkheim)
-----------------	------------	---------------------------

Justificación del enfoque: Mi investigación adopta un enfoque longitudinal porque analiza los cambios y continuidades en las dinámicas sociales, económicas y de poder en la región de Balboa desde el año 2016 hasta la actualidad. Este enfoque se fundamenta en mi experiencia directa y observaciones realizadas en diferentes momentos: en 2016, durante mi estancia en Pureto y visita a algunas fincas de la parte baja a orillas de los ríos Patia y Mamaconde, donde pude observar los impactos de las fumigaciones y la presencia de actores armados; y posteriormente, entre 2022 y el presente, a través del contacto continuo con habitantes de la zona, quienes me han relatado las transformaciones ocurridas tras la disolución de las FARC y el surgimiento de nuevos grupos armados. La combinación de datos recogidos en distintos periodos permite identificar tendencias, rupturas y adaptaciones en la vida cotidiana de la comunidad, así como en las relaciones de poder y la economía local, esto permite entender mejor cómo han cambiado las cosas a lo largo del tiempo y cómo se han desarrollado los procesos en la comunidad.

1. Contextualización de la región de Balboa Cauca

El municipio de Balboa, Cauca, se presenta como un territorio de contrastes y riqueza, donde la historia, la diversidad de su gente y el dinamismo de sus tradiciones han dado forma a una identidad única. Este capítulo explora cómo la interacción entre los procesos históricos, la evolución demográfica y la herencia cultural han influido en el desarrollo de la zona. Al analizar estos aspectos, se busca comprender los factores que han marcado el devenir de Balboa y su papel dentro del contexto regional, destacando la resiliencia de sus comunidades y la importancia de sus expresiones culturales en la vida cotidiana

1.1. Historia

El municipio de Balboa, ubicado en el departamento del Cauca, tiene una profunda conexión con la historia de los pueblos indígenas, al ser un lugar de refugio para comunidades que escapaban de los conquistadores españoles. Los habitantes iniciales de esta región eran descendientes de las familias Chibchas, Sindaguas, Bojoleos, Sajandíes, Patíos y Chapancicas, que habitaban la zona baja del Patía. Cuando fueron acosados por sus enemigos irreconciliables, los Chalguayacos de Bolívar, otra comunidad indígena, que contaron con el apoyo de los españoles Juan de Ampudia, Pedro de Añasco, Sebastián de Belalcázar y Miguel Muñoz López, se vieron forzados a mudarse a las zonas elevadas de la cordillera, que actualmente corresponde al municipio de Balboa. Sin embargo, a lo largo de los años, la llegada de haciendas y la práctica de la esclavitud afectaron gravemente a estas comunidades indígenas, casi llevándolas a la extinción. En 2013, de acuerdo al DNP, solo el 0,20% de la población total pertenecía a alguna comunidad indígena. Aunque antes de su casi desaparición construyeron las primeras viviendas, que eran amplias, de forma rectangular, hechas de bahareque, con tejados de paja y cercas de madera (archivo documental de la biblioteca municipal de Balboa).

Este municipio lleva su nombre en honor al explorador español Vasco Núñez de Balboa, quien descubrió el océano Pacífico en 1513, pero la colonización del territorio comenzó en 1512 por don Sixto Girón, Rubén Sánchez y Manuel Joaquín. Durante la época de la colonia familias de Pasto y Popayán comenzaron a tomar posesión de las tierras de los nativos para edificar grandes fincas ganaderas, que prosperaron gracias al trabajo de esclavos africanos. Actualmente, sus

1.2. Demografía

El municipio está conformado por nueve corregimientos (Plan Grande, San Alonso, La Planada, Bermeja, Pureto, Olaya, Lomitas, El Vijal y Guadualito) y 74 veredas, donde vive la mayor parte de la población. En 2018, la población era de 21,108 personas, y en 2014 había 25,381 habitantes, mientras que en 2005 había 25,589 (municipios de Colombia, s.f). Este número incluye a 12,196 hombres y 11,495 mujeres. En el censo de 1997, la población total era de 22,986, mostrando un crecimiento continuo, aunque con cambios menores. En 2014, el 29% de la población vivía en áreas urbanas y el 71% restante en el campo. La superficie total del municipio es de 402,83 km² (gobernación del Cauca), se encuentra a una altitud de 1,630 metros sobre el nivel del mar y está ubicado estratégicamente en la Cordillera Occidental, a aproximadamente 131 kilómetros de la capital del departamento (anuario estadístico Cauca, 1981).

Habitantes	Año
22 986	1997
25 589	2005
25 381	2014
21 108	2018

Elaboración propia. Fuente: DANE

En cuanto a la educación de la población, aunque en 1981 existían únicamente dos instituciones educativas en todo el municipio, el colegio Vasco Núñez de Balboa en la cabecera municipal y el instituto agrícola San Alfonso en el área rural (Anuario Estadístico Cauca, 1981). Ya desde la primera mitad del siglo XX se habían establecido escuelas en diferentes corregimientos y veredas. Sin embargo, los niños debían recorrer largas distancias, a veces durante horas, para acceder a un nivel mínimo de educación. A esto se sumaban las limitaciones en recursos como útiles escolares, instalaciones adecuadas y la presencia de docentes con bajos niveles de formación. Estas condiciones contribuyeron a un bajo nivel educativo generalizado, lo que a su vez ha derivado en menores oportunidades laborales y una alta deserción del territorio. De acuerdo con el censo del

DANE de 2018, solo en Popayán residían 533 inmigrantes provenientes del municipio de Balboa, sin contar con quienes migran a ciudades vecinas como Cali; donde muchas mujeres trabajan en el servicio doméstico o a regiones como Putumayo y Caquetá, caracterizadas por la proliferación de cultivos ilícitos.

1.3. Cultura

Balboa es un municipio con una rica herencia cultural, reflejada en su arquitectura, festividades, tradiciones orales y expresiones artísticas. Su historia se manifiesta en edificaciones como la iglesia parroquial construida en el siglo XVIII, considerada uno de los vestigios coloniales más importantes del municipio y testimonio del legado histórico de la región (Departamentos Colombianos, s.f.). A lo largo de su siglo de existencia, Balboa ha consolidado una identidad cultural diversa, nutrida por las raíces indígenas, afrodescendientes y campesinas que coexisten en su territorio. Esta diversidad se expresa en una amplia gama de manifestaciones culturales que fortalecen el tejido social y la identidad colectiva de sus habitantes.

Entre las festividades más relevantes se encuentra el Carnaval de Blancos y Negros, celebrado con gran entusiasmo y creatividad, y considerado una de las celebraciones más destacadas del departamento del Cauca (Gobernación del Cauca, 2023). Este evento reúne a las comunidades en torno a la música, la danza, los disfraces y el juego, promoviendo la integración y el reconocimiento de las diferencias culturales.

Además, cada corregimiento del municipio celebra sus propias fiestas patronales y religiosas, muchas de las cuales giran en torno a la devoción católica, pero también incorporan elementos culturales autóctonos. Estas celebraciones refuerzan la cohesión social, la tradición oral y la participación comunitaria (El Liberal, 2025).

Otros eventos significativos en el calendario cultural de Balboa incluyen los reinados representativos, campeonatos deportivos, semanas culturales y encuentros de danza y música folclórica, organizados o apoyados por la Alcaldía Municipal. Estas actividades no solo promueven el esparcimiento y la recreación, sino que también permiten la circulación de saberes, tradiciones y talentos locales. Particularmente en la parte baja del municipio, en las cercanías de los ríos Patía y Mamaconde —zonas de alta concentración de población afrodescendiente— se desarrollan verbenas populares, carnavales comunitarios y cabalgatas que reflejan la vitalidad

cultural de estas comunidades. Estas celebraciones se caracterizan por la música tradicional, los ritmos del Pacífico, la gastronomía típica y una fuerte dimensión colectiva y festiva que refuerza los lazos identitarios.

El patrimonio cultural de Balboa, tanto tangible como intangible, constituye un pilar fundamental de su memoria histórica y de su proyección futura como territorio con vocación cultural. Estas expresiones, lejos de ser elementos estáticos, están en constante resignificación por parte de sus habitantes, quienes las adaptan a las nuevas realidades sin perder el vínculo con sus raíces.

1.4. Economía

Su economía se basa principalmente en actividades agrícolas y pecuarias, asimismo minería artesanal, en menor proporción. Dado que esta está centrada en la agricultura, con el café como su principal producto. También cuenta con otros cultivos importantes incluyendo caña de panela, maíz y plátano, la economía local enfrenta desafíos significativos, como la presencia de cultivos ilícitos, especialmente coca porque si bien hay presencia de cultivos de amapola y marihuana no son generalizados en todo el municipio.

1.4.1. Economía legal

La agricultura es la principal actividad económica del municipio, complementada por una participación considerable en actividades pecuarias e informales. En términos agrícolas, el 35% del área total del municipio está dedicada a productos tradicionales y permanentes como frijol, maíz, pasto de corte, plátano, yuca y hortalizas. Además, los cultivos transitorios, como el arroz, el tomate de cocina y la ahuyama, que se siembran por temporadas, ocupan un lugar importante en la economía local. Por otro lado, cultivos que durante mucho tiempo fueron desplazados por la siembra de coca, como el café, están resurgiendo en corregimientos como La Planada, San Alfonso, la zona centro y La Bermeja. Este resurgimiento se debe al aumento en el precio del café y a las oportunidades generadas por proyectos no gubernamentales que han incentivado su producción. Gracias a estos esfuerzos, además del café, se han impulsado otros cultivos como la caña panelera y el cacao. En las zonas altas, por encima de los 1.800 msnm, se cultivan lulo y granadilla. Estos cultivos son vistos por los pobladores como una alternativa viable frente a los cultivos ilícitos y una oportunidad para retomar una agricultura estable y sin riesgos. Cabe señalar

que en cada corregimiento hay por lo menos una iglesia cristiana protestante, quienes debido a sus doctrinas no siembran cultivos ilícitos.

En las zonas planas del municipio también se evidencia una diversidad agrícola significativa con cultivos de papaya, limón Tahití y naranja tangelo. Esta variedad demuestra el potencial agrícola del municipio y su capacidad para adaptarse a diferentes condiciones geográficas.

El sector pecuario de Balboa presenta una dualidad productiva: mientras la avicultura concentra el 51% de la producción pecuaria (Censo Nacional Agropecuario, 2014), la ganadería bovina mantiene su relevancia histórica con el 43%, sustentada en pequeños productores. Actividades complementarias como cría de búfalos, porcinos, equinos y pesca completan el panorama productivo local (Alcaldía de Balboa, Cauca, 2024).

La galería ubicada en la cabecera municipal de Balboa cumple un papel fundamental como centro de intercambio y comercialización de productos agrícolas y pecuarios. En este espacio, los campesinos de la región acuden regularmente para vender sus cosechas, lo que favorece la circulación de productos frescos y fortalece la economía local. Además de los puestos de venta de frutas, verduras y carnes, la galería alberga pequeños establecimientos de comidas donde se ofrecen almuerzos a precios asequibles, facilitando el acceso a la alimentación tanto para comerciantes como para visitantes. Este entorno dinámico y diverso no solo promueve la integración social y económica de los habitantes, sino que también constituye un punto de encuentro esencial para la vida cotidiana del municipio, consolidando a la galería y las plazas de mercado como espacios clave para el desarrollo rural y el bienestar comunitario.

1.4.2. Economía ilegal

Según las memorias de los pobladores más antiguos, a principios y mediados del siglo XX, cuando la coca aún era utilizada exclusivamente para el consumo personal —principalmente por los mambecedores (práctica ancestral que consiste en masticar hojas de coca tostada)—, los cultivos predominantes en la región eran la arracacha, la yuca, el maní, el frijol, el lulo, el maíz, hortalizas y otros productos agrícolas. Gracias a la diversidad de pisos térmicos, la variedad de cultivos era amplia.

Sin embargo, esta situación cambió a partir de la expansión de los cultivos de uso ilícito, que comenzó a observarse hacia la década de 1970. Este cambio se debió, en un principio, a lo atractivo del negocio de la hoja de coca y a la facilidad para vender las cosechas. Según los relatos de los pobladores, hasta hace unos 20 años —o incluso menos en algunas zonas— las vías de acceso eran escasas o poco transitables, lo que dificultaba enormemente la comercialización de cultivos lícitos. Paradójicamente, por esos mismos caminos de herradura que obstaculizaban el transporte de productos agrícolas hacia las zonas urbanas, ingresaban los insumos necesarios para el procesamiento del alcaloide, transportados a lomo de caballo.

En corregimientos como Pureto, la culminación del último tramo de la vía de acceso solo se dio a inicios del siglo XXI. Hasta entonces, las cosechas se transportaban a lomo de mula, lo que limitaba significativamente la movilidad y la comercialización de productos agrícolas. De acuerdo con los relatos de algunos pobladores, la expansión de los cultivos de coca estuvo influenciada por la presencia de grupos armados ilegales, lo cual contribuyó a la configuración de un escenario propicio para la intensificación del conflicto armado en la región, particularmente con la presencia de las FARC y otras estructuras armadas.

No obstante, no existen evidencias concluyentes que permitan establecer una relación causal directa entre la economía ilícita y la presencia insurgente en el territorio. Lo que sí puede afirmarse es que estas dinámicas han generado conflictos que derivan en violencia y desplazamientos forzados, afectando profundamente la cotidianidad de la población civil. Esta situación ha contribuido a la persistencia de condiciones de inseguridad e inestabilidad social en el municipio.

En el año 2005, se estimaba que siete de cada diez personas ocupadas en el municipio trabajaban en cultivos de coca. Sin embargo, tras su erradicación, el desempleo se incrementó de forma significativa, alcanzando un nivel superior al 20% en 2008, con un impacto especialmente negativo sobre mujeres y jóvenes. En ese mismo año, la escasez de oportunidades laborales redujo el ingreso per cápita a un promedio equivalente a medio salario mínimo mensual, lo cual evidenció la gravedad de la crisis económica generada por la eliminación de su principal actividad productiva (Concejo Municipal de Balboa, Cauca, 2008). Actualmente, algunos corregimientos y veredas han comenzado procesos de sustitución de cultivos ilícitos por cultivos lícitos, en parte gracias a iniciativas gubernamentales promovidas en el marco del Acuerdo de Paz como el Programa

nacional integral de sustitución de cultivos de uso ilícito (PNIS) (Corte Constitucional de Colombia. 2023). No obstante, en la mayoría de los casos, esta transición ha estado motivada más por la caída en los precios de la hoja de coca y la intensificación de la persecución estatal contra el narcotráfico, que por un proceso de acompañamiento institucional sostenido.

Sin embargo, estos procesos de sustitución no han resuelto el problema estructural del conflicto en la región. Balboa continúa siendo un punto estratégico dentro de la ruta del narcotráfico conocida como el "Cañón del Micay", lo que lo convierte en un corredor clave para el tránsito de economías ilegales. Aunque el municipio no se destaca por ser uno de los principales productores o comercializadores de derivados de la coca, su ubicación geográfica —cercana al municipio de Argelia y con acceso a la vía Panamericana— lo posiciona como un punto de conexión fundamental. Esta situación facilita tanto el ingreso de insumos químicos utilizados en los laboratorios de procesamiento de coca como el flujo de dinero proveniente de actividades ilícitas (información recolectada en el territorio). En este contexto, la persistencia del narcotráfico como actividad económica y territorial contribuye a la reproducción del conflicto armado, pese a los esfuerzos institucionales por avanzar hacia economías lícitas y sostenibles.

1.5. Intervención estatal

La presencia estatal en este municipio no es diferente a la mayoría de municipios de la periferia del país, limitada a la existencia del gobierno local (alcaldía), las juntas de acción comunal, instituciones educativas y un hospital de nivel I, presencia de la policía nacional en la cabecera municipal y en ocasiones presencia del ejército nacional en las zonas rurales.

1.5.1. Infraestructura

Balboa ha priorizado proyectos orientados al mejoramiento de su infraestructura vial, educativa y de servicios básicos, aunque aún persisten desafíos significativos en estos ámbitos. En cuanto a la red vial, el municipio cuenta con carreteras en condiciones relativamente favorables en su zona central. No obstante, las vías terciarias presentan un notable deterioro, especialmente en algunas veredas, lo cual se agrava durante las temporadas de lluvia. Esta situación no solo dificulta el transporte de las cosechas, sino que también representa un obstáculo para el acceso de niños y niñas a las instituciones educativas ubicadas en áreas rurales de difícil acceso. Sin embargo, se han

adelantado iniciativas positivas. Por ejemplo, en el corregimiento San Alfonso, gracias a un convenio entre la Alcaldía Municipal y la Gobernación del Cauca, se logró beneficiar a nueve comunidades rurales —Monares, Buenavista, Andes Altos, Pueblonuevo, Andes Bajos, Buenos Aires, Cerro Boyacá y Campo Alegre— mediante el mejoramiento de la vía que conecta estas zonas con el casco urbano, reduciendo así brechas de movilidad entre el sector rural y urbano (RAP Pacífico, 2022).

En cuanto a la infraestructura educativa, el municipio cuenta con 17 instituciones oficiales y un total de 67 sedes, según datos del SIMAT (2021). A pesar de esta cobertura, el sistema educativo enfrenta múltiples dificultades relacionadas con la calidad, la permanencia estudiantil y las condiciones físicas de las sedes. Aunque Balboa dispone de centros de educación preescolar, básica primaria y secundaria, persisten deficiencias en infraestructura, materiales pedagógicos y formación docente. La mayoría de la población escolarizada (64,2%) reside en zonas rurales, y la tasa de escolaridad presenta marcadas diferencias según el nivel educativo: 4,1% en preescolar, 84,9% en primaria y apenas 14% en secundaria. Además, la tasa de deserción escolar alcanza el 7,3% en general y el 15,8% en primaria, lo que evidencia dificultades en la permanencia dentro del sistema educativo.

La escasez de materiales didácticos, pupitres y ayudas audiovisuales agrava la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. A pesar de los esfuerzos institucionales por mejorar la educación, la baja cobertura en preescolar y la limitada capacitación de los docentes siguen siendo obstáculos importantes para el fortalecimiento del sistema educativo en el municipio (Alcaldía de Balboa, Cauca, 2024).

En lo referente a la cobertura en servicios básicos en el municipio presenta limitaciones considerables, especialmente en las zonas rurales. En lo que respecta al servicio de energía eléctrica, este es proporcionado por CEDELCA S.A. y alcanza una cobertura rural del 42,35%, lo que corresponde a 1.278 viviendas. No obstante, el servicio se ve afectado por cortes frecuentes y tarifas reguladas según la estratificación socioeconómica. Cabe destacar que no se dispone de datos oficiales sobre la cobertura del servicio en el área urbana.

Por otra parte, el sistema de acueducto, que se alimenta de fuentes hídricas propias, enfrenta serias dificultades, particularmente durante las temporadas secas, debido a la disminución del caudal de

estas fuentes. Esta problemática está directamente relacionada con los procesos de deforestación que afectan las microcuencas del municipio. Como consecuencia, se producen constantes racionamientos que impactan negativamente tanto el consumo doméstico como las actividades agrícolas y pecuarias. Además, en varias cabeceras corregimentales, las fuentes de abastecimiento se encuentran contaminadas por residuos sólidos y aguas residuales domésticas, lo que compromete la calidad del agua disponible para la población. Según el último registro disponible, correspondiente al año 2008, la cobertura del servicio de acueducto en las zonas rurales era del 62,89%, siendo los corregimientos de Olaya, Pureto y el Sector Centro los más afectados por la deficiencia en el acceso a este recurso esencial (Concejo Municipal de Balboa, Cauca, 2008).

1.5.2. Instituciones

La presencia y operatividad de las instituciones en Balboa representan un componente clave para comprender el funcionamiento del territorio, su capacidad de gestión pública y la garantía de derechos de sus habitantes. A pesar de las limitaciones en cobertura y articulación interinstitucional, el municipio cuenta con una red institucional activa que responde, en distintos grados, a las necesidades de la población en materia de administración local, infraestructura, educación, seguridad, justicia y protección de derechos humanos. Este apartado analiza el rol de estas entidades, su interacción y los retos que enfrentan en un contexto marcado por la complejidad social y territorial.

Balboa cuenta con la presencia activa de instituciones del orden nacional, departamental y local, lo que permite cierto grado de articulación institucional en el territorio. Sin embargo, aún persisten desafíos importantes en términos de coordinación interinstitucional, especialmente en sectores sensibles como la salud. A nivel local, la Alcaldía Municipal y el Órgano Colegiado de Administración y Decisión (OCAD) cumplen un papel central en la gestión de proyectos, particularmente aquellos relacionados con inversión pública y desarrollo territorial. El presupuesto de inversión pública en Balboa, Cauca, para el periodo reciente se ha concentrado en proyectos de infraestructura vial, mejoramiento urbano, y fortalecimiento de sectores sociales y productivos, con recursos gestionados principalmente a través del Sistema General de Regalías y apropiaciones municipales. El monto aprobado para proyectos específicos, como el mejoramiento de vías urbanas, supera los \$870 millones para 2023-2024, en el marco de una apropiación inicial de más

de \$3.300 millones para inversión local (Departamento Nacional de Planeación. 2023). La Gobernación del Cauca también tiene una participación activa, principalmente a través del apoyo a proyectos de infraestructura y fortalecimiento del sistema educativo.

En el ámbito de la protección de derechos y garantías ciudadanas, instituciones como la Personería Municipal —aunque no subordinada directamente al gobierno local— operan de forma autónoma y están registradas en el Sistema de Información de Instituciones del Ministerio de Justicia. Además, la Defensoría del Pueblo (Regional Cauca) tiene presencia en el territorio en situaciones específicas, como ocurrió en 2022 durante una misión interinstitucional de atención a emergencias en el corregimiento de La Bermeja, realizada en conjunto con la Fundación Tierra de Paz y la Alcaldía Municipal (Fundación Tierra de Paz, 2022).

La Registraduría Municipal también desempeña un papel fundamental como punto de acceso a servicios de identificación y registro civil. Aunque su funcionamiento depende de la Registraduría Nacional, para trámites complejos como adopciones o la resolución de irregularidades, es necesaria la articulación con otras entidades como la Notaría Única del municipio o la propia Defensoría del Pueblo.

En términos de seguridad y orden público, la presencia institucional se traduce en una coordinación entre la Policía Nacional y el Ejército, quienes actúan de forma conjunta para garantizar la estabilidad en zonas vulnerables. En general, aunque la operatividad de estas instituciones en Balboa es evidente, su presencia se hace más notoria en contextos relacionados con la seguridad, la protección de derechos fundamentales y los procesos electorales.

En suma, la presencia de instituciones en Balboa evidencia un esfuerzo por parte del Estado y las administraciones locales por asegurar el acceso a servicios básicos, justicia y derechos ciudadanos. No obstante, la efectividad de estas entidades aún depende en gran medida de la coordinación entre niveles de gobierno, la capacidad de respuesta frente a emergencias y el fortalecimiento de la infraestructura institucional, especialmente en zonas rurales. A medida que el municipio avanza en procesos de estabilización y desarrollo, el papel de estas instituciones será fundamental para consolidar la gobernabilidad, la inclusión y la paz territorial.

1.5.3. Política

La historia política de Balboa ha estado marcada por su ubicación estratégica y la presencia prolongada de grupos armados ilegales en la región. Aunque no se dispone de información detallada sobre el dominio de partidos políticos específicos en el municipio, se reconoce una fuerte tradición bipartidista que perduró durante décadas, con amplia simpatía hacia los partidos Liberal y Conservador. Asimismo, se identificó la presencia de otros movimientos como el Movimiento Comunal y la Unión Patriótica, los cuales tuvieron un papel relevante en diferentes momentos históricos.

Dentro del Partido Liberal, particularmente, se evidenció una fragmentación interna significativa. En las elecciones de 1992, por ejemplo, se registraron distintas facciones como los liberales gonzalistas, los pelaístas y los irragorristas, lo que refleja una dinámica de competencia intrapartidaria que marcó la política local durante años. En la actualidad, la participación política se ha diversificado, y han surgido nuevos partidos independientes que han logrado obtener representación en corporaciones públicas, lo que indica una transformación en el panorama político del municipio (Archivo documental de la Biblioteca Municipal de Balboa).

En cuanto al contexto electoral, Balboa ha sido catalogado como un municipio de alto riesgo, especialmente en épocas de elecciones. Esta condición obedece, en parte, a la injerencia de grupos armados ilegales y a la posibilidad de alianzas o presiones sobre actores políticos locales. En el marco de las elecciones territoriales de 2023, la Registraduría Nacional del Estado Civil incluyó a Balboa entre los doce municipios del Cauca clasificados con riesgo electoral alto (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2023).

De igual forma, en 2018 la Defensoría del Pueblo emitió la Alerta Temprana 022-18, en la que advertía sobre amenazas a la participación política en varios municipios del departamento, incluyendo a Balboa. La alerta hacía énfasis en la presencia de actores armados ilegales que podrían incidir en el desarrollo del proceso electoral, mediante intimidaciones, restricciones a la movilidad y otras prácticas orientadas a sembrar miedo en la población votante y en candidatos de determinados movimientos políticos.

1.6. Conflicto armado y presencia de grupos armados

La limitada presencia del Estado en Balboa ha contribuido a la complejización del contexto social y político del municipio, generando condiciones que favorecen la persistencia de dinámicas asociadas al conflicto armado y la economía ilegal. Uno de los factores más recurrentes y preocupantes es la inseguridad en las zonas rurales, producto de la presencia de grupos armados ilegales que, además de imponer control territorial, han promovido una cultura del narcotráfico que ha permeado las percepciones locales sobre el trabajo, el progreso y el bienestar. Esta situación ha dado paso a una naturalización del sufrimiento, erosionando valores comunitarios y generando una preocupante insensibilidad frente al dolor humano.

Balboa se encuentra ubicado en una zona estratégica dentro de la ruta de narcotráfico conocida como el “Cañón del Micay”. Aunque no es el principal centro de producción o procesamiento de derivados de coca, sus carreteras rurales funcionan como corredores clave para el ingreso de insumos químicos, el tránsito de mano de obra y la circulación de dinero producto de actividades ilícitas, lo que lo convierte en un nodo relevante dentro de esta economía criminal.

Durante mis observaciones de campo y a partir de los testimonios de varios pobladores, se evidenció que numerosos jóvenes provenientes de veredas del municipio se desplazan hacia El Plateado —a unas cuatro o cinco horas de camino— con el objetivo de obtener ingresos vinculados a la cadena productiva del narcotráfico. Esta situación genera una profunda preocupación entre las familias, especialmente entre las madres, dado que El Plateado es un territorio caracterizado por una constante confrontación armada.

El desplazamiento de jóvenes trabajadores hacia otras zonas también se relaciona con el hecho de que en algunos sectores rurales de Balboa se ha iniciado un proceso de sustitución de cultivos de uso ilícito por cultivos lícitos. Sin embargo, este cambio no ha ido acompañado de garantías suficientes en términos de seguridad y sostenibilidad económica, lo que deja a muchas personas en una situación de vulnerabilidad frente a los grupos armados.

De los diálogos sostenidos con la comunidad, es posible inferir que las dinámicas territoriales han cambiado significativamente desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016. Según algunos testimonios, la hoja de coca tenía mayor valor en ese entonces y los grupos armados que operaban en la región —particularmente la guerrilla— seguían patrones de control más estructurados. Como lo expresó un poblador: *“la guerrilla era organizada”*. En contraste, la presión militar actual se

percibe como más agresiva, y aunque la presencia de la fuerza pública genera una cierta sensación de tranquilidad, esta no es suficiente para garantizar la seguridad plena de los habitantes. En palabras de otro poblador: *“acá ya no se puede andar por los desechos como antes, uno no sabe si se va a encontrar una bomba enterrada por ahí”*.

En este contexto, la persistente debilidad institucional y la falta de presencia integral del Estado siguen siendo factores que dificultan la consolidación de la paz y la transformación estructural del territorio. Los elementos aquí expuestos se fundamentan en observaciones realizadas en el terreno y en testimonios recogidos durante diálogos informales con pobladores del municipio, lo cual permite aproximarse a una comprensión situada de las dinámicas del conflicto armado desde las voces y vivencias de quienes habitan el territorio.

1.7. conclusiones del capítulo

El capítulo ofrece un análisis integral del contexto territorial de Balboa, Cauca, abordando sus dinámicas económicas, culturales, políticas e históricas. Desde la época colonial, el municipio ha sido escenario de transformaciones profundas, iniciadas con el desplazamiento forzado de comunidades indígenas durante el proceso de colonización española. Este proceso histórico generó una reconfiguración demográfica que, con el tiempo, dio lugar a una composición poblacional diversa, donde la presencia afrodescendiente se ha consolidado como un componente fundamental del territorio. Aunque Balboa alcanzó su conformación administrativa en 1967, sus raíces históricas y sociales son mucho más antiguas y complejas.

Con una población mayoritariamente rural (71% en 2014), el municipio refleja una fuerte dependencia de la agricultura y la actividad pecuaria, centrada en cultivos como el café, la caña y el plátano. No obstante, enfrenta retos significativos relacionados con el desempleo y la persistencia de cultivos ilícitos, pese a los esfuerzos por promover alternativas legales como el cacao y el café a través de programas de sustitución. La ubicación estratégica de Balboa dentro del corredor del narcotráfico conocido como el Cañón del Micay continúa siendo un factor determinante en su dinámica territorial.

En el plano cultural, Balboa posee una herencia rica y diversa, visible en sus festividades, expresiones artísticas, tradiciones orales como el “Testamento Balboense” y celebraciones como

el Carnaval de Negros y Blancos, que fortalecen la identidad comunitaria y tienen un alto potencial turístico aún por desarrollar. No obstante, la limitada presencia estatal —particularmente en infraestructura vial, educativa y en servicios básicos— ha obstaculizado el desarrollo del municipio, afectando la movilidad, el acceso a derechos y el crecimiento económico.

A pesar de estos desafíos, Balboa cuenta con una extraordinaria biodiversidad, paisajes montañosos y prácticas como el parapentismo, que lo posicionan como un destino turístico emergente en el sur del Cauca. Estas oportunidades, junto con la resiliencia de sus comunidades, abren la posibilidad de pensar en un desarrollo territorial más justo, sostenible y con enfoque diferencial.

2. Mecanismos insurgentes de control civil usados para asegurarse la colaboración de la población.

A lo largo de la historia reciente de Colombia, los cultivos de coca han configurado escenarios complejos donde la vida cotidiana de las comunidades rurales se entrelaza con la presencia de actores armados ilegales. En estos territorios, la insurgencia no solo ha ejercido control militar y territorial, sino que también ha desarrollado estrategias específicas para asegurar la colaboración —voluntaria o forzada— de la población civil. Comprender los mecanismos utilizados por la insurgencia para establecer y mantener estas relaciones resulta fundamental para analizar tanto la persistencia de las economías ilícitas como los desafíos que enfrenta la construcción de paz en el post acuerdo. **Este capítulo aborda las formas en que insurgentes y civiles interactúan en contextos de cultivos de coca, examinando las continuidades y transformaciones de estas dinámicas antes y después del Acuerdo de Paz.** A partir de información recopilada de observación en el territorio y entrevistas realizadas a pobladores de la zona rural del municipio.

Durante la fase de trabajo de campo para esta investigación, emprendí un viaje desde Cali hasta el municipio de Balboa, Cauca, transitando primero hacia Popayán y, posteriormente, hacia la zona rural conocida como El Cruce. Desde allí, el acceso a La Planada, corregimiento donde establecí mi residencia durante ocho días, requirió el uso de transporte en motocicleta, reflejando las condiciones de movilidad propias del territorio, cabe resaltar que también usan otros vehículos como automóviles y camionetas.

Mi estancia se caracterizó por recorridos a distintas fincas y conversaciones con varios pobladores, lo que me permitió aproximarme a las dinámicas cotidianas y las percepciones locales sobre los temas de estudio. Además, los días sábado y martes, tuve la oportunidad de desplazarme en vehículo hasta la cabecera municipal, donde entrevisté a funcionarios de la alcaldía, incluyendo al personero municipal, y a otros habitantes. Donde además realicé una visita a la biblioteca municipal que resultó especialmente significativa, pues allí accedí a un libro compuesto por documentos antiguos mecanografiados y hojas más recientes, conformando parte del archivo documental local. También realicé entrevistas a residentes de otros corregimientos, enriqueciendo así el panorama de voces y experiencias.



Parque principal cabecera municipal y vista de la carretera hacia Balboa. Fotografías tomadas por la autora, marzo de 2025.



Vista del corregimiento La Planada, desde diferentes puntos. Fotografía tomada por la autora, marzo de 2025.

A pesar del clima frío, la calidez y amabilidad de la gente contrastaban con la tensión palpable en el ambiente, producto del conflicto armado que se intensificaba en la región de El Plateado, a pocas horas de distancia. Mi visita coincidió con la destrucción de un puente y el secuestro de varios

policías y un militar en esa zona, hechos que impactaron directamente a las familias del corregimiento, incluyendo a quienes me hospedaban, y que evidenciaron la complejidad y los riesgos para los civiles en contextos de conflicto armado. Sin embargo, aunque la región cercana del Plateado experimentó este conflicto armado intenso, mi trabajo de campo se realizó a una distancia segura de las zonas de confrontación, lo que minimizó significativamente los riesgos asociados y permitió llevar a cabo la investigación con relativa tranquilidad.

Minjusticia rechaza el secuestro de 28 soldados en El Plateado, Cauca, y pide su libertad

Los uniformados se encontraban realizando labores en la zona cuando fueron interceptados.



Policías secuestrados en El Plateado, Cauca. Foto: Suministrada



Pamela Avendaño Parra ✉

Periodista

Captura de pantalla de la noticia “Minjusticia rechaza la retención de 28 soldados en El Plateado, Cauca, y pide su libertad” publicada en El Tiempo, 6 de marzo de 2025.

La vida en este corregimiento del municipio de Balboa, Cauca, transcurre con una tranquilidad notable, donde la mayoría de las personas durante el día se dedican a sus labores en las fincas, especialmente los hombres, mientras que las mujeres se encargan de los quehaceres del hogar y los locales comerciales. Los niños asisten al colegio hasta aproximadamente la 1 de la tarde, lo que marca un ritmo cotidiano organizado y familiar. Durante el día, las calles se ven poco

transitadas, reflejando la dedicación al trabajo y las responsabilidades diarias. Sin embargo, a partir de las 5 de la tarde, la dinámica social cambia, y la gente comienza a salir a las calles, generando un ambiente de convivencia y esparcimiento. Los espacios públicos como el polideportivo y la cancha de fútbol se convierten en puntos de encuentro donde niños, jóvenes y adultos se reúnen para jugar y socializar. Este ambiente se caracteriza por la amabilidad y el saludo cordial entre los habitantes, evidenciando un sentido de comunidad y respeto mutuo que fortalece los lazos sociales en el municipio.



Cancha de fútbol, entrenamiento de niños. Fotografía tomada por la autora, marzo de 2025.

1.8. Como eran las relaciones con los antiguos grupos insurgentes

A inicios del siglo XXI, entre los años 2000 y 2002, los grupos guerrilleros presentes en el territorio, en particular las FARC-EP, se caracterizaban por su alto grado de organización. Aunque frecuentaban algunos caseríos, en su mayoría permanecían en las zonas montañosas, desde donde controlaban sus operaciones. En ese entonces, la presencia guerrillera no era percibida como una amenaza directa para la población civil, pues los tiempos eran relativamente tranquilos y no se registraba la llegada del ejército o de los paramilitares, fenómenos que más adelante (2003)

alterarían la cotidianidad local. Como relató un poblador: “*se veía pasar las balas de un filo a otro*” interrumpiendo la paz y tranquilidad de los habitantes. En este contexto, la relación de los grupos insurgentes con la población civil se mantenía con cierta simpatía, pero con una distancia prudente, ya que estos actores armados ocupaban los espacios de seguridad que el Estado había dejado vacantes.

Sin embargo, la situación cambió con la irrupción de otros actores armados ilegales, particularmente los grupos paramilitares, quienes comenzaron a tener contacto directo con la población civil a inicios de la primera década del siglo. Los testimonios recogidos evidencian que los paramilitares ingresaron a las comunidades disparando sus ametralladoras, intimidando a la gente, saqueando casas. Una persona recuerda:

Cuando los paras llegaron, no recuerdo si era 2003 o 2004, primero hicieron una descarga, yo estaba en el colegio, estábamos en clase y cuando llegaron al salón les dijeron a los niños más grandes, que ya se veían como hombres que se pusieran al frente, nos hicieron retirar de los pupitres y registraron todo, como si de unos delincuentes se tratará, como si escondiéramos algo. Ese fue un momento de mucho miedo, porque pensamos que les iban a hacer algo y esto ocurrió justamente después de que en un 31 de octubre la guerrilla nos llevara dulces al colegio, incluso una guerrillera nos dijo a mí a unas compañeras, que lo más importante en la vida era prepararse, que no dejáramos de estudiar. No sé su nombre, ni quien era, nunca más la volví a ver, pero nunca olvidaré que una mujer que portaba un arma me dijo que no dejara de estudiar (entrevistado 8).

De este contraste en la forma de proceder de uno y otro grupo se desprende que, de cierto modo, mientras algunos grupos insurgentes tenían un margen de aceptación o legitimidad en la comunidad, la llegada de los paramilitares estuvo marcada por el terror y la violencia directa hacia la población civil.

Posteriormente, entre 2006 y 2008, el auge de los cultivos de coca en la zona trajo consigo nuevas dinámicas de violencia y control. La erradicación con glifosato y la militarización del territorio provocaron desplazamientos y profundizaron la pobreza local. Como lo expresa un habitante:

Es que en ese tiempo cuando esto se llenó de ese el cultivo por aquí, pues se llenaron todas estas tierras de esa mata y luego vino la erradicación, eso fue hace como 18 o 19 años, eso por aquí hubo bastantes erradicadores eso incluso nos llevó a mucho a desplazarnos... en el caso de

nosotros nos fuimos como desplazados a Popayán por miedo, porque eso siempre atrae la violencia el conflicto, en adelante como por 6 años que estuvimos en Popayán esto quedo bastante azotado por la violencia....Y eso hubo una pobreza, pero bastante donde azotó demasiado (entrevistado 2).

De acuerdo con datos del Registro Único de Víctimas, el municipio de Balboa, Cauca, reportó 13 730 víctimas de desplazamiento forzado a corte de abril de 2025 (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2025). Sin embargo no se encuentran datos oficiales discriminado por año.

El testimonio de un habitante de otro corregimiento afectado por las fumigaciones con glifosato y las erradicaciones manuales, muestra como esta problemática fue generalizada en todo el municipio:

Lo de la fumigación fue en el año 2004 más o menos, hacían las fumigaciones con glifosato para los cultivos ilícitos en junio, eso era más o menos en verano que lo hacían, entonces llegaban las avionetas, o sea no nos dábamos cuenta, sino cuando ya estaban en el sitio, iban llegando cuando pues ya entre los cerros se miraba que iban saliendo las avionetas y pues ya sabíamos que iban a fumigar... El glifosato afectó a los cultivos lícitos como el café como el maíz, la yuca, el plátano que había también se secaba, porque como la avioneta pasaba, o sea de un lado a otro, no podía defender, pues de que fuera coca o café, no sino que pasaba por encima de lo que hubiera. Todo se secaba también, pues empezaba a amarillarse y a secarse todo, entonces lo que hacía era cortar, en el caso del café Cortar el café para que volviera a retoñar... Pero también pasaba que como eso esa fumigación lo hacían en verano afecta muchísimo más porque pues allá no es un lugar donde el agua no es abundante, entonces pues también la sequedad del clima y eso pues también hacía que más rápido se secaran los cultivos como la yuca. Y es que también la yuca y el plátano lo ponían en medio de la coca, entonces pues por lógica resultaba afectado y seco. En eso la fumigación hizo que no hubiera hoja de coca para procesarla y tampoco dinero, porque esto era lo que movía la economía y también que no hubiera comida como plátano yuca y otros alimentos, pues afectando la alimentación de la comunidad (entrevistado 3).

La intervención del Estado, lejos de ofrecer una solución a la problemática de los cultivos ilícitos, profundizó la pobreza en el territorio. En el corregimiento de Pureto, por ejemplo, durante la época de las fumigaciones con glifosato, muchos campesinos se vieron obligados a alimentarse únicamente con yuca y agua de panela debido a la destrucción de sus cultivos. El glifosato dañaba

cualquier siembra que se encontrara a su paso, ya que los cultivos de coca estaban dispersos por todo el territorio, lo que provocó que varias parcelas fueran arrasadas. Así, la presencia estatal se tradujo para los campesinos en destrucción y hambre, pues las políticas antidrogas implementadas resultaron totalmente ajenas a las realidades de los campesinos cultivadores de coca. Como consecuencia, los habitantes de Pureto y otros corregimientos y veredas, sufrieron un deterioro significativo en sus condiciones de vida y se vieron forzados a enfrentar una situación de extrema vulnerabilidad. Como bien lo relato uno de sus habitantes

Ya en el 2006 llega lo que es la erradicación manual que para esa época yo ya no vivía allá en Pureto ya me había trasladado la ciudad de Cali, ya lo que me contaban mis familiares es que llegaron ejército y erradicadores que eran personas civiles a erradicar matas de coca, pues lo que hacían era arrancarla de raíz, pelaban la mata o la cortaban con motosierras y la amontonaban en un lugar dejaban, pues el tendal de plantas. Creo que duró como unos tres o cuatro meses. Resulta que después de eso, pues ya como la comunidad, pues allá en general, yo creo que en un 90% su economía depende o dependía de esa hoja de coca, pues ya se empezó a ver como la escasez de dinero y mucha gente se desplazó, mucha gente, se fue de ese lugar Para la para otros lugares, pues porque ya no había que hacer, empezó mal ya pues la parte económica de pronto hasta muchas personas tuvieron que pasar hambre porque pues ya se les acabó su sustento sobre todos los que le llaman los raspachines son los que viven de ir al ir a los trabajaderos a raspar la coca, entonces ya empezó por la escasez de dinero, ya se empezó como la crisis económica... aunque sembraron otros cultivos solo les alcanzaba para lo mínimo (entrevistado 3).

El caso de Pureto, evidencia que la erradicación manual o mediante aspersion con glifosato de cultivos de coca, cuando no está acompañada de alternativas económicas reales y sostenibles, produce efectos sociales y económicos negativos: desempleo, hambre, desplazamiento y crisis comunitaria. Tras la erradicación, la comunidad de Pureto recurrió a cultivos lícitos como maíz, frijol y otros cultivos para sobrevivir. Sin embargo, como señala el testimonio, estos cultivos no ofrecían ingresos suficientes para mantener el nivel de vida previo, sino apenas para subsistir.

Elaboración propia FUENTE: Registro único de víctimas

Hecho Victimizante	Víctimas Ocurrencia	Víctimas Declaración	Víctimas Ubicación	Sujetos de Atención	Número de Eventos
Amenaza	1.739	162	760	746	1.825
Tortura	17	6	4	4	17
Secuestro	19	6	16	9	19
Acto terrorista / Atentados / Combates / Enfrentamientos / Hostigamientos	446	385	361	338	460
Lesiones Personales Psicológicas	32	1	15	14	32
Sin información	0	0	2	2	0
Perdida de Bienes Muebles o Inmuebles	362	8	269	259	371
Delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado	49	4	9	8	49
Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes a Actividades Relacionadas con grupos armados	10	5	9	8	10
Abandono o Despojo Forzado de Tierras	20	0	16	16	21
Homicidio	2.538	946	1.239	1.041	2.653
Desplazamiento forzado	13.730	3.088	6.524	5.601	14.630
Minas Antipersonal, Munición sin Explotar y Artefacto Explosivo improvisado	26	22	23	20	26
Confinamiento	2.871	2.871	2.179	2.174	3.220
Lesiones Personales Físicas	70	42	47	47	70
Desaparición forzada	108	79	106	89	111

Según los testimonios en algunos corregimientos, posterior a las erradicaciones, la presencia de grupos paramilitares o estructuras sucesoras de estos, se hizo más visible que en otros, según un informe del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz, 2013) el grupo predominante en el municipio de Balboa, fue el de los Rastrojos. Un testimonio relata, como en su comunidad fueron testigos de las prácticas de terror que solían emplear estos grupos.

Un domingo por la tarde llegaron en una camioneta, de esas que son de estacas, de esas que son abiertas atrás con muchos muchachos, creo que eran como 20 muchachos, casi todos negros de

unos 16 a 20 años, yo creo que más no tenían, o sea eran unos muchachitos unos pelados. El cuento es que el otro día pues ya no estaban, y empezaron a decir que habían cogido y habían matado todos los muchachos que ya empezaron a aparecer cuerpos de esos muchachos por ahí en la en algunas de las fincas, incluso pues que los perros sacaban las parte de los cuerpos de esos muchachos, que habían matado y llegaban a las casas con ellas... porque pues las habían picado y los habían enterrado, incluso el CTI fue no sé qué investigación hizo, pero pues yo vi, porque yo lo vi cuando bajaban los del CTI con unas bolsitas blancas muy pequeñas... los paramilitares hasta el 2010, fueron los que estuvieron allá mandaron, hacían robos, les quitaban las cosas a la gente, incluso a un familiar mío, le quitaron una moto (entrevistado 4).

En síntesis, antes de los acuerdos de paz, las relaciones entre civiles e insurgentes en la zona estudiada quedaron marcadas por una relativa estabilidad bajo el control guerrillero, seguida por una ruptura abrupta con la llegada de los grupos paramilitares y, posteriormente, por el impacto de la economía cocalera y las políticas de erradicación y el surgimiento del terror juntamente con las nuevas estructuras con prácticas paramilitares. Los testimonios recogidos reflejan cómo la percepción y la experiencia de la población civil variaron según el actor armado predominante y el contexto de violencia, control y abandono estatal.

1.9. Mecanismos de Control e Intimidación por los nuevos grupos que hacen presencia en el territorio

Los grupos armados que actualmente operan principalmente en Balboa, Cauca, identificados como la estructura Carlos Patiño (“los Patiño”) y la Nueva Marquetalia (“los Marques”), han instaurado un clima de terror en el territorio. Los habitantes coinciden en que la inseguridad se ha intensificado, al punto de no ser seguro transitar libremente por ciertas zonas debido a la presencia de artefactos explosivos y otros riesgos asociados al conflicto armado.

Lastimosamente, cuando ya las cosas, todo eso es color de rosa mientras no pasa nada de alteración al orden público, que cuando ya llega el ejército a tomar control de la zona, ¡ya no llegan ah! que el pueblo es esto y que lo otro. si no que ya viene el tema de la intimidación que si o si hay que sacar al ejército y que vulneran el derecho internacional humanitario ubicando las comunidades como refugio de ellos. entonces quedamos inmersos en el tema de la confrontación,

porque pasamos a ser también un objetivo militar (entrevistado 1, esta persona estaba realizando un diplomado en derechos humanos).

Estos grupos ejercen presión constante sobre la población para que se sometan a sus órdenes, recurriendo tanto a amenazas veladas como a demostraciones abiertas de fuerza. Un ejemplo extremo de estas prácticas ocurrió durante la operación Perseo en El Plateado (2025), cuando las disidencias utilizaron a civiles como escudos humanos y forzaron su participación en protestas contra la Fuerza Pública bajo amenazas: “Si la gente no sale (a apoyarnos), habrá represalias” y si bien no estamos hablando del mismo municipio cuando ocurren estos hechos tan cerca afectan la tranquilidad del municipio, pues Balboa este el camino al Plateado. (Revista semana 2025).

La consolidación del control armado ha derivado en consecuencias graves, como el reclutamiento forzado de jóvenes (documentado en Balboa hasta 2023), el desplazamiento de familias y el asesinato de líderes sociales y defensores de derechos humanos. Así, la población se enfrenta a un cálculo perverso: resistirse implica riesgos de desplazamiento o muerte, mientras que la colaboración pasiva ofrece una frágil seguridad.

1.9.1. Estrategias de Integración y Cooptación Social

A pesar del uso sistemático del miedo, los grupos armados también emplean estrategias más sutiles para ganarse la confianza o el sometimiento de la comunidad. Los integrantes de estos grupos procuran integrarse en la vida cotidiana: realizan compras en las tiendas locales, transitan por las calles y se mezclan con la población, ocultando inicialmente sus pretensiones. Este proceso suele implicar la invitación a reuniones y la oferta de servicios que suplen la ausencia estatal, como el control de robos, atracos y consumo de drogas. Como relatan los habitantes, “la guerrilla hacía reuniones, organizaba a la gente”, y en ausencia de una autoridad estatal efectiva, estas acciones terminan otorgando a los grupos armados una legitimidad relativa ante la población, que percibe en ellos una forma de protección frente a la delincuencia común.

Ellos se ganan el espacio, son muy inteligentes ellos no es que te van obligando de la noche a la mañana, sino que simplemente hacen acciones para que la gente se sienta protegida, llenan ese vacío que ha dejado la institucionalidad en cuanto al control militar que debería ejercerse en el

territorio, pues ellos van ocupando esos espacios. Eso hace que la gente vaya cayendo y cuando se dan cuenta ya está muy atrapada (entrevistado 6)

Este testimonio al igual que muchos otros, evidencia que la apropiación de los espacios comunitarios por parte de los grupos armados no ocurre de manera abrupta ni violenta en un primer momento. Por el contrario, los actores armados emplean una lógica de inserción progresiva, donde la coerción directa es reemplazada inicialmente por acciones que generan una sensación de protección y orden. De esta manera, la comunidad percibe que se llenan vacíos dejados por la ausencia estatal, especialmente en materia de seguridad, siendo estos factores que facilitan la entrada y consolidación de los grupos armados. Al asumir funciones que deben corresponder a la institucionalidad estatal, estos actores logran presentarse como una alternativa legítima y necesaria, lo que contribuye a la aceptación social de su presencia, donde ya no existe ese miedo hacia estos grupos armados. Este tipo de cooptación sutil plantea retos enormes para la construcción de paz y el restablecimiento de la legitimidad estatal. La aceptación inicial, basada en la necesidad de protección y en la ausencia de alternativas, puede transformarse en una relación de dependencia difícil de revertir, incluso ante eventuales cambios en el contexto de seguridad o presencia estatal.

1.10. Adaptación y Respuestas de la Población Civil

La integración de los grupos armados en la vida comunitaria no está exenta de coerción. La presencia visible de estos actores genera temor entre los habitantes, quienes, ante la convocatoria de reuniones o actividades organizadas por los grupos armados, suelen asistir más por miedo que por voluntad propia. Una vez que los grupos logren cierto nivel de aceptación o colaboración, comienzan a implementar mecanismos de control más estrictos, como la carnetización de la población, la imposición de medidas y la vigilancia sobre el comportamiento comunitario.

La población civil, aunque crítica de estas prácticas, se ve obligada a adaptarse a las reglas impuestas para sobrevivir. La aparente normalidad descrita en los testimonios oculta una realidad donde la institucionalidad estatal sigue siendo sustituida por un orden armado que perpetúa el conflicto.

El grupo armado que ha hecho incidencia en el territorio han sido muy estratégicos, ya que estos se ganan de una manera político organizativa, entonces por ese lado se van metiendo. Por otro lado, también se ve el tema de la intimidación, porque de todas maneras cuando la gente ve un grupo armado, pues la gente sale a escuchar, a las reuniones, la gente obedece. Eso también es un factor por el que la gente sale. Pero ellos son muy estratégicos, ellos utilizan mucho lo que se llama el tema organizativo político militar. Entonces de esa manera van atrayendo a la gente y ya cuando las comunidades se ven envueltas de alguna manera, ya saben que las comunidades están cooperando, ya empieza el tema de vengas: necesitamos carnetizar, necesitamos poner orden, necesitamos poner seguridad, comenzar a resolver conflictos comunitarios y eso va llevando a la comunidad cosa tras cosa. Porque ellos también prestan Seguridad para la comunidad porque ellos no permiten violadores, ladrones, el consumo de drogas... (entrevistado 1)

Con estas estrategias los grupos armados buscan normalizar su presencia en el territorio mediante la participación en actividades cotidianas, como las mencionadas antes, Esta integración superficial les permite observar y conocer a la comunidad, al tiempo que ocultan sus propósitos estratégicos y preparan el terreno para ejercer un control más directo. Un elemento central de estas estrategias es la organización de reuniones comunitarias y la oferta de servicios que normalmente corresponderían al Estado, como la seguridad, por ejemplo. Finalmente, el análisis de estos testimonios muestra la ambivalencia de la población civil, que se ve obligada a participar en reuniones y acatar normas más por miedo que por convicción, pero que también reconoce ciertos beneficios en términos de seguridad y resolución de conflictos. Esta situación genera dilemas éticos y prácticos para los habitantes, quienes deben equilibrar la necesidad de protección con el riesgo de ser instrumentalizados por los actores armados.

1.11. Impactos y Consecuencias en la Comunidad

La población vive bajo una constante sensación de temor, desconfianza y adaptación forzada. Los habitantes deben ajustar su cotidianidad a las reglas impuestas por los grupos armados, en los tiempos que hacen presencia en el territorio, pues no permanecen en los caseríos, quienes alternan entre la intimidación directa y la infiltración social para mantener su influencia y control sobre la región. Esta situación genera una atmósfera de vulnerabilidad permanente, en la que cualquier intento de desvinculación o resistencia puede tener consecuencias fatales. Como lo expresa un poblador: *Cuando ya se quiera dejar de ese tema ya vienen las represalias y por eso es que muchas*

veces terminan los desenlaces en historias muy tristes donde hay desplazamiento, muertes de líderes sociales, de defensores de derechos humanos (entrevistado 6).

Este testimonio ilustra cómo el control armado no solo afecta la seguridad física de los habitantes, sino que también limita su capacidad de agencia y participación social, perpetuando el miedo y la fragmentación comunitaria. Así, la violencia y la cooptación ejercidas por los grupos armados se traducen en una serie de impactos estructurales que dificultan la construcción de tejido social, la defensa de derechos y el ejercicio de la ciudadanía en Balboa.

1.12. Factores Contextuales y Dinámicas Recientes

La dinámica de relaciones entre civiles e insurgentes en Balboa, Cauca, se ha visto profundamente alterada tras la firma del Acuerdo de Paz. La retirada de las FARC-EP generó vacíos de poder que fueron ocupados por nuevas estructuras armadas, intensificando la violencia y el control social. Los grupos actuales combinan la cooptación organizativa—como la promoción de autogobiernos paralelos y la organización de reuniones comunitarias—con la intimidación y el uso instrumental de la población en acciones armadas. Ejemplo de ello fue el ataque con explosivos en marzo de 2025 en la vía Balboa-Argelia, donde murieron cinco militares, lo que evidencia la persistencia de la confrontación armada y sus consecuencias para la vida civil.

Un acontecimiento no tan reciente, pero que sigue vivo en la memoria y los corazones de la población, fue el asesinato de un líder comunitario y deportivo en el corregimiento de La Planada (Balboa, Cauca) en 2022. Este crimen, cometido por la estructura Carlos Patiño (“los Patiño”) generó un profundo dolor y rechazo hacia dicha estructura criminal. Según los relatos recopilados, el líder fue secuestrado, sin violencia, mientras veía un partido de fútbol, tras lo cual fue llevado en una moto por integrantes del grupo armado. Aunque los habitantes intentaron organizar un rescate, la prohibición de transitar por la zona impuesta por los Patiño lo impidió. Al día siguiente, su cuerpo fue encontrado sin vida. El siguiente es uno de los muchos relatos que me contaron sobre este hecho que aún tiene a todo un pueblo conmocionado.

Él estaba viendo un partido de fútbol y llegaron los Patiño y se lo llevaron en una moto. Yo presentía que lo iban a matar y llamé al presidente de la junta y le dije: 'Vamos a buscarlo'. Pero él me dijo que esos tipos habían dicho que nadie podía pasar para allá abajo. [...] Al día siguiente

a las 7 am lo entregaban y muy temprano de aquí se fueron varias personas a recogerlo... Llegaron allá y lo encontraron muerto (entrevistado 7).

Otro testimonio narra cómo fue el momento de recuperar el cuerpo:

"No nos querían dejar pasar a recoger el cuerpo, y todo el mundo estaba enojadísimo con esa gente. Algunos incluso discutieron con los guerrilleros. Esa fue la gota que derramó la copa: la gente ya no quiso volver a saber de ellos. Se metieron con gente inocente, dicen que el único pecado que él cometió fue venderle remesa a los que estaban en el cruce" (entrevistado 5) haciendo referencia al ejército.

El líder asesinado era una figura de cohesión social, reconocida por su trabajo deportivo y comunitario. Su muerte simbolizó la vulneración de un pacto tácito: los grupos armados solían evitar ataques directos a líderes con arraigo popular para no perder legitimidad. Este crimen fracturó la ya frágil relación de convivencia entre la población y los Patiño. El testimonio “esa fue la gota que derramó la copa” evidencia que el asesinato catalizó un rechazo colectivo hacia el grupo. La justificación del crimen —la supuesta colaboración del líder con el ejército por vender remesas a militares— fue percibida como un abuso arbitrario, dado el carácter cotidiano y no político de la actividad. Esto revela cómo los grupos armados penalizan hasta las interacciones más banales con la Fuerza Pública, generando un clima de paranoia.

El intento de recuperar el cuerpo y las discusiones abiertas con los guerrilleros (“algunos incluso discutieron”) muestran un inusual acto de resistencia colectiva. Este episodio sugiere que, ante ciertos niveles de violencia, las comunidades pueden articular respuestas organizadas, aunque limitadas por el miedo a represalias.

Este caso ilustra cómo los grupos armados, al sobrepasar los límites de la violencia “tolerada” por la comunidad, pueden perder el control social que tanto procuran construir. La muerte del líder no solo generó un duelo colectivo, sino que expuso la contradicción inherente a las estrategias de cooptación: la coerción extrema puede erosionar la aceptación pasiva de la población, incluso en contextos de alta vulnerabilidad.

1.13. conclusiones del capítulo

El análisis de los mecanismos insurgentes de control civil en el municipio de Balboa, Cauca, evidencia la complejidad de las relaciones entre población civil y actores armados en contextos de

cultivos de coca. A partir de la información recopilada mediante observación en el territorio y entrevistas a pobladores, se puede destacar en primer lugar, la **transformación de las dinámicas de control**, puesto que las relaciones entre insurgentes y civiles han transitado desde una relativa estabilidad bajo el control de las FARC-EP, caracterizada por cierto margen de aceptación y legitimidad, hacia escenarios marcados por la irrupción de grupos paramilitares y, posteriormente, por la presencia de nuevas estructuras armadas que combinan la cooptación social y la intimidación directa. Este cambio ha implicado una intensificación de la violencia y una diversificación de los mecanismos de control sobre la población.

En segundo lugar, las **Estrategias de cooptación y control adoptadas** por los grupos armados actuales emplean una doble estrategia: por un lado, buscan integrarse en la vida cotidiana de las comunidades, ocupando los vacíos dejados por el Estado, organizando reuniones y ofreciendo servicios de seguridad; por otro, recurren a la intimidación, el reclutamiento forzado y la instrumentalización de la población civil en acciones armadas. Estas prácticas generan una aceptación ambivalente, donde la colaboración es producto tanto de la necesidad de protección como del temor a represalias. En tercer lugar, los **impactos sociales y económicos**, posteriores a las políticas de erradicación de cultivos ilícitos, especialmente mediante fumigación con glifosato y erradicación manual, que profundizaron la pobreza, el desplazamiento y la vulnerabilidad de las comunidades rurales. La destrucción de cultivos lícitos y la falta de alternativas económicas generando crisis alimentaria y precarización de las condiciones de vida, evidenciando la desconexión entre las políticas estatales y la realidad local.

Por otro lado, **la adaptación y resistencia comunitaria**, pues la población civil, aunque obligada a adaptarse a las reglas impuestas por los actores armados, ha desarrollado respuestas de resistencia y organización ante situaciones extremas, como el asesinato de líderes sociales. Sin embargo, el miedo a las represalias limita la capacidad de acción colectiva y perpetúa la fragmentación social. Generando así, una **Persistencia de la vulnerabilidad**, la alternancia entre la cooptación social y la intimidación armada ha generado una atmósfera de vulnerabilidad permanente en la región. La vida cotidiana se ve condicionada por la presencia armada, la desconfianza y la necesidad de ajustar comportamientos para evitar riesgos, lo que limita el ejercicio pleno de la ciudadanía y dificulta la construcción de paz en el territorio.

En suma, el capítulo demuestra que los mecanismos insurgentes de control civil han evolucionado y se han adaptado a las transformaciones del conflicto armado y las políticas estatales. La población civil, lejos de ser un actor pasivo, enfrenta dilemas éticos y prácticos que la obligan a negociar continuamente su supervivencia en un contexto de violencia, abandono estatal y economías ilícitas.

3. Conclusiones y recomendaciones

La presente investigación permitió comprender la complejidad de las relaciones entre la población civil y los grupos armados en Balboa, Cauca, en el contexto de la economía cocalera y el conflicto armado. A través de un enfoque cualitativo y longitudinal, se identificó que la interacción entre economía ilegal, conflicto y agencia civil ha configurado órdenes locales diferenciados, donde la colaboración, resistencia o adaptación de las comunidades depende de factores económicos, sociales, culturales y religiosos.

En primer lugar, se evidenció que los mecanismos de control de los actores armados han evolucionado: de una relativa estabilidad bajo el dominio de las FARC-EP, se pasó a escenarios marcados por la irrupción de grupos paramilitares y, más recientemente, por la presencia de nuevas estructuras que combinan la cooptación social y la intimidación directa. Esta transformación ha intensificado la violencia y diversificado los mecanismos de control sobre la población, generando una aceptación ambivalente basada tanto en la necesidad de protección como en el temor a represalias.

En segundo lugar, la agencia civil se manifestó en diversas formas de adaptación y resistencia, aunque limitada por el miedo y la persistente vulnerabilidad. La migración hacia cultivos lícitos y la influencia de creencias religiosas, especialmente en comunidades protestantes, han generado escenarios diferenciados de participación en la economía ilegal y en las dinámicas del conflicto, mostrando que la relación entre civiles y grupos armados no es homogénea ni estática.

Asimismo, la investigación confirmó que la limitada presencia estatal y la desconexión entre las políticas públicas y la realidad local han profundizado las condiciones de inseguridad y precariedad, dificultando la consolidación de la paz y la transformación territorial. Los procesos de sustitución de cultivos ilícitos, aunque presentes, no han resuelto los problemas estructurales que enfrenta la región.

En suma, este trabajo aporta a la comprensión de los órdenes locales en contextos de conflicto y economías ilegales, destacando la importancia de reconocer la diversidad de experiencias y trayectorias en los territorios afectados. La transición hacia economías lícitas y la construcción de paz en Balboa requieren políticas públicas sensibles a las particularidades sociales y culturales, así

como un fortalecimiento de la presencia estatal y de las capacidades organizativas de las comunidades.

Finalmente, quedan abiertas líneas de investigación sobre los impactos psicosociales del conflicto, el papel de las mujeres en la resistencia civil y la eficacia de las estrategias de sustitución de cultivos, temas que resultan fundamentales para seguir profundizando en la construcción de territorios más justos y sostenible.

Recomendaciones

1. Fortalecer la presencia y articulación institucional en el territorio, mejorando la cobertura de servicios públicos y la coordinación entre instituciones para responder de manera integral a las necesidades de las comunidades rurales y proteger los derechos humanos.
2. Impulsar alternativas económicas sostenibles y acompañamiento real en la sustitución de cultivos ilícitos, apoyando la sustitución de cultivos ilícitos por proyectos productivos legales, promoviendo la diversificación económica y asegurando acompañamiento técnico y acceso a mercados para garantizar alternativas viables y competitivas.
3. Fortalecer la organización y agencia comunitaria, impulsando la formación y fortalecimiento de organizaciones locales y líderes comunitarios para que participen activamente en la toma de decisiones y defensa de derechos colectivos.

4. Bibliografía

Agencia de Renovación del Territorio. (s.f). *Municipios - Alto Patía y Norte del Cauca*.

<https://centralpdet.renovacionterritorio.gov.co/municipios-alto-patia-y-norte-del-cauca/>

Alcaldía de Balboa (Cauca). (2014). *Ficha Municipal Balboa*.

https://www.funcionpublica.gov.co/eva/admon/files/empresas/ZW1wcmVzYV83Ng==/archivos/1450101497_244cd8c2dc14dc5d7ee113a99e25de32.pdf

Alcaldía de Balboa (Cauca). (2024). **Plan de Desarrollo Territorial 2024-2027: Unidos Seguimos Avanzando**. [https://tangara.gov.co/wp-content/uploads/planes_desarrollo_municipal_2024-2027/BALBOA%20-](https://tangara.gov.co/wp-content/uploads/planes_desarrollo_municipal_2024-2027/BALBOA%20-%20PLAN%20DESARROLLO%20TERRITORIAL%202024-2027.pdf)

[%20PLAN%20DESARROLLO%20TERRITORIAL%202024-2027.pdf](https://tangara.gov.co/wp-content/uploads/planes_desarrollo_municipal_2024-2027/BALBOA%20-%20PLAN%20DESARROLLO%20TERRITORIAL%202024-2027.pdf)

Alcaldía de Balboa (Cauca). (2021, junio). *Dotación de equipos de cómputo y recursos tecnológicos a instituciones, centros y sedes educativas del municipio de Balboa*.

https://www.emtel.com.co/sites/default/files/Documento%20t%C3%A9cnico%20Balboa%20140621_0.pdf

Arjona, A. (2017). *Cambridge studies in comparative politics: Rebelocracy: Social order in the Colombian civil war*. Cambridge University Press.

Castells, Manuel. (2009) *Comunicación y poder*. Alianza Editorial S.A. Madrid

Chomsky, N. (2016). *Diez estrategias de manipulación mediática*. Archipiélago. Revista Cultural De Nuestra América, 19(73). Recuperado a partir de

<https://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/55996>

Comisión de la Verdad. (s.f.). *Factores de persistencia del conflicto armado en la Norte Cordillera del Cauca*. <https://web.comisiondelaverdad.co/especiales/norte-cordillera-cauca/factores.html>

Concejo Municipal de Balboa (Cauca). (2008). *Acuerdo No. 008 de 2008: Por el cual se adopta el Plan de Desarrollo 2008 – 2011 “Balboa Participativa y Amable Una Mirada al 2027”*. <https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/20.500.14471/13272/10635-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Corte Constitucional de Colombia. (2023). *Sentencia SU-545/23*. [https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2023/SU545-23.htm?contentReference\[oaicite:1\]{index=1}](https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2023/SU545-23.htm?contentReference[oaicite:1]{index=1})

Departamento Nacional de Planeación. (2023). *Resolución de aprobación proyecto calles parque* (Resolución No. 3). https://documentossoportewcf.dnp.gov.co/DocumentosSoportes/SGR/2023190750030/Subsanciones/3__RESOLUCION_DE_APROBACION_PROYECTO_CALLES_PARQUE.PDF

Departamento Nacional de Planeación. (s.f.). *Ficha municipal: Balboa, Cauca* (Código DANE: 19075). TerriData. https://terridata.blob.core.windows.net/fichas/Ficha_19075.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). *PIB de enclave de cultivos ilícitos: fases agrícola e industrial*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-anuales#pib-de-enclave-de-cultivos-ilicitos-fases-agricola-e-industrial>

Departamento Nacional de Planeación. (2024). *Ficha municipal: Balboa, Cauca* (Código DANE: 19075). TerriData. https://terridata.blob.core.windows.net/fichas/Ficha_19075.pdf

Departamentos Colombianos. (2025.). *Balboa*. Recuperado el 31 de marzo de 2025, de <https://www.departamentoscolombianos.com/balboa/>

El Liberal. (2025). *Balboa, Cauca: El Balcón del Patía*. [<https://elliberalpopayan.com/especiales/bal>

El Tiempo. (2025). *Minjusticia rechaza la retención de 28 soldados en El Plateado, Cauca, y pide su libertad*. Captura de pantalla. <https://www.eltiempo.com/amp/justicia/conflicto-y-narcotrafico/minjusticia-rechaza-la-retencion-de-28-soldados-en-el-plateado-cauca-y-pide-su-libertad-3433592>

Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. I: La voluntad de saber*, Ulises Guiñazú (trad.), España, Siglo XXI (trabajo original, 1976)

Fundación Tierra de Paz. (2022). *Evaluación rápida de necesidades: La Bermeja, Balboa*. Fundación Tierra de Paz. <https://fundaciontierradepaz.org/wp-content/uploads/ERN-La-Bermeja-Balboa.pdf>

García, C. I., Guzmán, Á., Aramburo, C. I., Rodríguez, A. N., & Domínguez, J. C. (2014). *Órdenes locales y conflicto armado. Una metodología comparada*. *Análisis Político*, 27(81), 3–18. <https://doi.org/10.15446/anpol.v27n81.45762>

Gobernación del Cauca. (2023, 10 de octubre). *Con una excelente programación, Balboa celebra su centenario de fundación*. Gobernación

del<https://anterior.cauca.gov.co/noticias/con-una-excelente-programacion-balboa-celebra-su-centenario-de-fundacion>

Gobernación del Cauca. (sf). *Municipio de Balboa*
[PA[G](https://anterior.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/municipio_de_balboa_1.pdf)https://anterior.cauca.gov.co/sites/default/files/informes/municipio_de_balboa_1.pdf

Gutiérrez-Sanín, F., y Wood, E. J. (2020). *Cómo debemos entender el concepto de “patrón de violencia política”: repertorio, objetivo, frecuencia y técnica*. *Estudios Socio-Jurídicos*, 22(1), 13-65. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.8211>

Kalyvas, S. N. (2006). *The Logic of Violence in Civil War*. Cambridge: Cambridge University Press.

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). (2013). *VIII informe sobre grupos narcoparamilitares en Colombia 2008-2012*. Indepaz. <https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/08/Informe-VIII-Indepaz-final.pdf>

Kaplan, O. (2017). *Resisting War: How Communities Protect Themselves*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mampilly, Z. C. (2017). *Rebel rulers: Insurgent governance and civilian life during war*. Cornell University Press. <https://doi.org/10.7591/9780801462979>

Municipios de Colombia (sf). *Municipio de Balboa, Cauca*.
[ht[tt](https://www.municipio.com.co/municipio-balboa-cau.html)<https://www.municipio.com.co/municipio-balboa-cau.html>

Ortiz, C. M. (2001). *Actores armados, territorios y poblaciones*. *Análisis Político*, (42), 61–69

Radio, B. (2020, septiembre 23). *Campesinos sacaron a la fuerza a 20 soldados en Balboa, Cauca*. Blu Radio. <https://www.bluradio.com/blu360/pacifico/campesinos-sacaron-a-la-fuerza-a-20-soldados-en-balboa-cauca>

Ordenanza No. 001 emitida por la Asamblea Departamental del Cauca https://asambleacauca.micolombiadigital.gov.co/sites/asambleacauca/content/files/000351/17547_ordenanza-001-del-20-de-octubre-de-1967.pdf

Pares (2025) *Situación actual del departamento del Cauca: Cañón del Micay en crisis*. <https://www.pares.com.co/post/situaci%C3%B3n-actual-del-departamento-del-cauca-ca%C3%B1%C3%B3n-del-micay-en-crisis>

Proclama del Pacífico. (2023, diciembre 27). *Legado cultural del Testamento Balboense*. <https://www.proclamadelpacifico.com/legado-cultural-del-testamento-balboense/>

RAP Pacífico. (2022, febrero 7). *9 comunidades rurales beneficiadas con el mejoramiento de infraestructura vial en el municipio de Balboa – Cauca*. <https://rap-pacifico.gov.co/9-comunidades-rurales-beneficiadas-con-el-mejoramiento-de-infraestructura-vial-en-el-municipio-de-balboa-cauca/>

Radio, C. (2020, septiembre 23). *Pobladores de Balboa expulsan al Ejército de zonas de cultivos ilícitos*. Caracol Radio. https://caracol.com.co/emisora/2020/09/23/popayan/1600868879_952739.html

Ramírez, J. G., et al. (2013). *Economía criminal y poder político*. Editorial EAFIT. <https://ulibros.com/economia-criminal-y-poder-politico-o46tn.html>

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2023). *Doce municipios del Cauca que presentan alto riesgo electoral y problemas de orden público*, según el MOE. Registraduría Nacional del

Estado Civil. <https://www.registraduria.gov.co/Doce-municipios-del-Cauca-que-presentan-alto-riesgo-electoral-y-problemas-de.html>

Revista Semana (2025) <https://www.semana.com/nacion/california/articulo/asi-se-planeo-y-ejecuto-el-ataque-de-las-disidencias-de-las-farc-contra-los-soldados-en-balboa-cauca-los-detalles-son-desgarradores/202556/>

Scott, J. C. (1985). *Weapons of the weak: Everyday forms of peasant resistance*. Yale University Press

Tilly, C., y Wood, L. J. (2014). *Los movimientos sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook* (3ª ed.). Editorial Crítica.

Tilly, C. (1992). *Coerción, capital y los Estados europeos, 990-1990*. Alianza Editorial.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2025). *Datos del Registro Único de Víctimas (RUV) – Consulta municipal Balboa, Cauca*. Recuperado de <https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/>

Vázquez, T. (2009). El problema agrario, la economía cocalera y el conflicto armado. *Revista Controversia*, (192), 122-161. <https://doi.org/10.54118/controver.v0i192.122>

Viaja por Colombia. (2005). *II Encuentro Internacional de Parapente*. [<https://viajaporcolombia.com/noticias/ii-e>]

Weber, M. (1974) *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica FCE

5. Anexos

Anexo 1 Modelo del consentimiento informado.



DECLARACIÓN DE CONFIDENCIALIDAD Y NO DIVULGACIÓN DE INFORMACION CONFIDENCIAL

Estudio sobre la historia de los pobladores en las zonas rurales de Balboa, en relación con el conflicto armado y las actividades económicas legales e ilegales.

Investigador: Darlin Calvache

Institución: Pontificia Universidad Javeriana

Fecha de Elaboración: Marzo de 2025

Le invito a participar en un estudio que busca comprender las diversas dinámicas sociales en Balboa, Cauca, su influencia en la vida cotidiana y el orden social, a través de este estudio, se pretende analizar las interacciones entre distintos actores presentes en la región y los factores que las configuran. Antes de decidir si participar o no, es importante que comprenda el propósito del estudio, lo que implicará su participación y cuáles son sus derechos. Por favor, tómese el tiempo necesario para leer cuidadosamente esta información. Si tiene alguna pregunta, no dude en preguntar al investigador.

El propósito de este estudio es:

- Conocer la historia, las actividades económicas y el contexto del municipio de Balboa, Cauca.
- Identificar las estrategias mediante las cuales distintos actores armados establecen relaciones con la población civil en contextos de presencia del Ejército Nacional.
- Analizar las dinámicas de colaboración entre la población civil y varios actores en contextos de cultivos de coca, considerando los cambios ocurridos antes y después del Acuerdo de Paz.
- Establecer las medidas que la población civil asume con el fin de hacer frente a los grupos armados que hacen presencia en el territorio.

- Identificar las estrategias que la población civil emplea para actuar en un contexto de presencia de actores armados en el territorio.

Si decide participar, se le pedirá que participe en una entrevista semi-estructurada. La entrevista durará aproximadamente 20 y 30 minutos. Durante la entrevista, se le harán preguntas sobre sus experiencias, percepciones y opiniones sobre las formas de vida de la población civil, a que actividades productivas se dedican, las implicaciones tienen o han tenido en la vida cotidiana la presencia de grupos armados en el territorio, como se relacionan estos con la población civil, particularmente en lo que respecta a los cultivos de coca. Su participación es muy valiosa para comprender mejor esta compleja realidad.

Confidencialidad

Toda la información que proporcione será tratada de manera confidencial. Se tomarán las siguientes medidas para proteger su privacidad:

- Su nombre y cualquier otra información que pueda identificarle (ubicación espacial y temporal) serán eliminados de la transcripción de la entrevista.
- Las transcripciones de las entrevistas y cualquier otro dato recopilado serán almacenados en un lugar seguro y solo serán accesibles para la investigadora.
- En cualquier publicación o presentación de los resultados del estudio, la información será presentada de forma agregada y anónima, de manera que no se pueda identificar a ningún participante individual.
- Si se realizan grabaciones de audio, estas se utilizarán únicamente para fines de transcripción y análisis, y serán destruidas una vez finalizado el estudio.

Participación Voluntaria y Derecho a Retirarse

Su participación en este estudio es completamente voluntaria. Tiene derecho a negarse a participar o a retirarse en cualquier momento, sin que esto afecte su relación con la investigadora. Si decide retirarse, sus datos serán eliminados de la base de datos del estudio. Si tiene alguna pregunta o inquietud sobre este estudio, puede comunicarse con:

Investigador Principal: Darlin Calvache, 3186287758

Consentimiento

He leído y comprendido la información proporcionada en este formulario de consentimiento. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y he recibido respuestas satisfactorias. Doy mi consentimiento voluntario para participar en este estudio.

_____ **Firma del Participante:**

Firma del Investigador
Darlin Calvache

Fecha

Nota aclaratoria: En algunos momentos en que se menciona lugares, se hace con autorización del entrevistado.

Anexo 2 Modelo de la entrevista

Aunque inicialmente se diseñó un conjunto de preguntas para orientar el trabajo de campo, la dinámica en terreno evidenció que los testimonios de los pobladores desbordaron cualquier esquema preestablecido. Sus relatos, impregnados de la experiencia directa del conflicto armado, revelan las profundas huellas que este ha dejado en sus vidas. Así, algunos fragmentos presentados en este estudio responden de manera explícita a las preguntas planteadas, mientras que otros reflejan realidades emergentes y vivencias personales de quienes han enfrentado la crudeza del conflicto en carne propia. Cabe señalar que ciertos testimonios fueron excluidos, ya sea por su carácter sumamente íntimo o por tratarse de experiencias recientes y fácilmente localizables geográficamente, con el fin de salvaguardar la confidencialidad y seguridad de los participantes.

Preguntas para la entrevista

¿Cuánto tiempo ha vivido usted en esta zona?

¿Ha observado cambios a lo largo de los años en términos de seguridad y estabilidad?

¿Como vivía al principio, cuando recién llego a vivir a esta región?

¿Cuando llegaron los grupos armados?

¿Había problema para la comercialización de las cosechas que se producen?

¿Como eran de la vías?

¿Su territorio se ha visto directamente afectado por el conflicto armado?

¿Qué diferencia hay entre las antiguas FARC y los nuevos grupos?

¿Cómo describiría el impacto del conflicto armado en su vida diaria y en la comunidad?

¿Ha tenido alguna interacción directa o indirecta con grupos armados? Si es así, ¿podría describirlas?